

¡POR EL DERECHO A LA SONRISA!

CIRCO SOCIAL DESDE VILLA EL SALVADOR:
LA EXPERIENCIA DE ARENA Y ESTERAS



Publicación ganadora de la Convocatoria 2016

+INFOARTES.pe
del Ministerio de Cultura del Perú

Somos Arena y Esteras, organización de artistas, educadores y líderes de Villa El Salvador (Lima, Perú) motivados y guiados por el compromiso con nuestra comunidad. Proponemos una forma de ser y hacer arte que contribuya al desarrollo humano y la transformación social. Asumimos la capacidad creadora de nuestro pueblo como una estrategia artística y pedagógica que nos permite vivir mejor, ser resilientes y sinérgicos, usando para ello el teatro, el circo, la música, la danza y las artes plásticas. Desarrollamos de forma autónoma el Teatro Comunitario y sostenemos una escuela de Circo Social, un programa de teatro con mujeres y talleres en colegios, organizamos festivales y encuentros cuyo tema de fondo es el arte y la sociedad.

Con motivo de nuestro 25° aniversario emprendemos la publicación de dos libros, siendo el primero *¡Por el derecho a la sonrisa! Circo Social desde Villa El Salvador*; el segundo lleva como título tentativo *Teatro Comunitario y construcción de la Memoria*. Concebimos este esfuerzo editorial como una responsabilidad urgente de artistas y creadores comunitarios por sistematizar experiencias que aporten a la institucionalidad del sector y a las políticas públicas culturales en el país.

Nuestra labor ha merecido reconocimientos como el Premio Nacional de Cultura a las Buenas Prácticas (Ministerio de Cultura, 2012); Emprendimiento Cultural (CIDE-PUCP, 2012); Reconocimiento a la Cultura Viva Comunitaria (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2014) y Teatro Comunitario del Año (Asociación Iberoamericana de Artes y Letras-AIBAL, 2016).



**¡Por el derecho a la sonrisa!
Circo Social desde Villa El Salvador:
La experiencia de Arena y Esteras**

Edición de:

© **Asociación Taller de Educación y Comunicación a través del Arte Arena y Esteras, 2016**

Sector 3, Grupo Residencial 24, Mz. E, Lt. 20

Villa El Salvador, Lima 42

Teléfonos: (51-1) 287-7221 / 945672424

E-mail: educacion@arenayesteras.org

www.teatroarenayesteras.blogspot.pe

Todos los derechos reservados

Edición y redacción general:

Ana Sofía Pinedo Toguchi

Corrección y cuidado de edición:

Gustavo E. Gutiérrez Suárez

Diseño y diagramación interior:

Adrián Príncipe Castillejo

Fotografías:

Archivo Arena y Esteras

Aaron Rojas

Cusy Mejía

Edwar Jiménez

José Oré

Julio Gonzáles

María Flores

Yutaka Yoshi

Asesoría editorial (INFOARTES):

Claudia Durango, Daniel Segovia, Julio Vega

Edición apoyada por el Ministerio de Cultura a través de la Convocatoria INFOARTES 2016

www.infoartes.pe

Las opiniones expresadas en la presente publicación
son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

ISBN: 978-612-47354-0-0

Primera edición, diciembre 2016

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-17940

Impreso en Perú - *Printed in Peru*

Jireh impresiones S.A.

Av. Revolución s/n C.C. SesquiCentenario tda. 55, Villa El Salvador - Lima-Lima

Tiraje: 700 ejemplares

En esta página: Taller de zancos en el grupo 24 (2000)

Página siguiente: Detalle del vestuario usado en nuestros pasacalles

¡POR EL DERECHO A LA SONRISA!

CIRCO SOCIAL DESDE VILLA EL SALVADOR:
LA EXPERIENCIA DE ARENA Y ESTERAS



CONTENIDO



Pág. 6	AGRADECIMIENTOS	
Pág. 8	PRESENTACIÓN	
Pág. 12	UN PERÚ EN VILLA EL SALVADOR	
	Nace una nueva comunidad	
	El rol social de la cultura y el arte en la construcción de nuestra ciudad	
	Madurez ciudadana y la sombra de la muerte	
Pág. 20	NUESTRA HISTORIA	
	Arena y Esteras: ¡Por el derecho a la sonrisa!	
	La Escuela Rodante	
	...y la magia llegó a casa	
	Chibolos Unidos	
	Con visa de artistas: hermanando comunidades	
Pág. 32	HACIA UNA NUEVA FORMA DE VIVIR EL CIRCO	
	Apuntes históricos sobre el arte circense	
	Acerca del circo en el Perú	
	¿Qué entendemos por Circo Social?	
Pág. 36	EL CIRCO SOCIAL PALPITA EN VILLA EL SALVADOR	
	Condiciones sociales	
	Relaciones de convivencia	
	a) El círculo para el encuentro y el compartir	
	b) La mirada situada y ampliada	
	c) La <i>minka</i> , voluntad de trabajo en equipo	
	d) La familia ampliada	
	e) La risa, motor ante la adversidad	
Pág. 40	ESCUELA BARRIO CIRCO: DE LA LABOR COMUNITARIA AL MÉTODO	
	De los talleres a la Escuela	
	Principios metodológicos	
	a) Cadenas de aprendizaje	
	b) Elaborar nuestros elementos es tan vital como dominarlos	
	c) Nuestras calles: aprendiendo en la acción social	
	d) El circo, metáfora de la vida diaria	
	e) Respeto entre géneros: fortaleciendo el rol de la mujer	
	Una casa para Barrio Circo	
Pág. 48	NUESTRAS CREACIONES: ENTRE LA EXPLORACIÓN, LA SONRISA Y LA IDENTIDAD	
	“¿Qué tenemos?”	
	<i>La carreta de los sueños</i>	
	<i>Leyendas y malabares</i>	
	<i>Urpila</i>	
	<i>El Amaru</i>	
	<i>Moo</i>	
	Reflexiones sobre la creación: algunos principios	
	a) Procesos de creación colectiva	
	b) Técnica	
	c) Recursos	
	d) Perseverancia	
	e) Identidad	
Pág. 54	DIÁLOGO INTERCULTURAL DESDE EL CIRCO SOCIAL	
	Portavoces de la alegría: el Circo Social recorre el Perú	
	Reflexiones sobre el circo en el entorno rural	
	a) Destrezas	
	b) Reticencias	
	c) Reacciones y aceptaciones	
	d) Códigos culturales	
	Anécdota de la nariz roja	
	Circo nacional y diálogo intercultural	
Pág. 60	11 AÑOS DE FESTICIRCO	
	Paso a paso: dinámicas de enseñanza-aprendizaje	
	a) La Invasión Circense	
	b) Circo en el Cole	
	c) Los talleres	
	d) Los espectáculos	
	Certezas	
Pág. 66	CACHARPARI	
	Circo e identidad	
	Circo e igualdad social	
	Circo y empoderamiento juvenil	
	Circo y participación ciudadana	
	Circo y gestión cultural comunitaria	
	Circo y emprendimiento social	
	Nuevos escenarios, nuevos públicos, nuevos retos	
	Mirando hacia el futuro	
Pág. 70	REFERENCIAS	

AGRADECIMIENTOS

Estas páginas llenas de emoción y verdad han podido escribirse gracias al apoyo de hermosos seres humanos que creyeron en nosotros. Nuestro agradecimiento a Marina Rodinó, por darnos la oportunidad de participar en Chibolos Unidos y hacer que el circo anide en nosotros. A La Tarumba, por el decisivo impulso técnico que nos brindó en nuestros inicios. A René Lemein y la Fundación Arnhem Lima, por abrir fronteras y acompañarnos en la búsqueda de aliados por el mundo. A Iberescena, por hacer crecer el Festicirco. A Laisse tes Balles, por visitarnos desde tan lejos y tantas veces, con el corazón abierto. A Sara Gregory, por su dedicación a la metodología y por hacernos conocer Circo del Mundo. A Minkando, por ayudar a que *El Amaru* eleve sus alas. A Julio Gonzáles, por su complicidad con la cámara y los sueños.

A todos los niños, niñas y jóvenes que han pasado por nuestra Escuela Barrio Circo y han sabido asumir su rol de artistas-líderes con un enorme compromiso social.

A los dirigentes locales, maestros, organizaciones y vecinos, por ayudarnos a conquistar las calles y devolverles su esencia festiva y segura.

A los cientos de artistas que han pasado por el Festicirco, convirtiéndolo en un vigoroso escenario circense durante la temporada de Fiestas Patrias.

Al Ministerio de Cultura a través del Sistema de Información de las Artes INFOARTES y al programa Puntos de Cultura de la Dirección de Artes. ¡Nuestro compromiso con las políticas culturales seguirá con más fuerza gracias a ustedes!





*A Mariana y María Paola,
por sembrar la semilla mágica del circo en nuestra comunidad*

*A la Escuela Rodante,
bastión de líderes,
guerreros con escudos de azúcar y espadas de algodón*

*A la memoria de Andrea Huerta,
por hacer de la alegría una escuela amable
para el crecimiento de cientos de niños,
entre garabatos y ternura*

*Y a la nariz roja,
por su complicidad,
¡ahora y siempre!*

PRESENTACIÓN



Página anterior: ¡El clown siempre en resistencia! Festicirco en el Cerro El Papa

En esta página: Festicirco en el A.H. Oasis, grupo 2 (2007)

Página 11: Centro Poblado de Hierba Santa, Cajamarca (2009)



Cuando se oye la palabra circo, se suele pensar inmediatamente en carpas de colores, luces brillantes, divertidos shows de magia, acróbatas y payasos. Nunca imaginamos que el circo puede estar asociado a barriadas de la periferia urbana, a hospitales, a centros comunitarios o pueblos rurales. Sin embargo, desde la perspectiva del Circo Social, estos son los escenarios.

¡Por el derecho a la sonrisa! Circo Social desde Villa El Salvador: La experiencia de Arena y Esteras, el libro que hoy compartimos con ustedes, intenta de la manera más humilde relatar nuestra experiencia en el mundo del circo. Empezó con el legado del payaso de la calle, aquel artista ambulante que de niños veíamos en las plazas del centro de Lima, en los años 70 y 80, cuyas secuencias burlescas nos brindaban contundentes lecciones sobre nuestra realidad y el contexto sociopolítico.

Compartimos cómo el circo halló en Villa El Salvador valores afines y propicios para su desarrollo, desde el encuentro colectivo para solucionar desafíos comunes (aquí llamado asamblea), hasta las profundas relaciones de confianza y fraternidad entre vecinos que nos integra en una gran familia. El reconocer los componentes de nuestra riqueza pluricultural nos permitió edificar un circo con identidad propia. Los mitos contados por nuestros abuelos inmigrantes, sus danzas, charangos y quenás, nos dieron la inspiración y fortaleza para elevar una propuesta dramática rica y firme. Incluso nuestras “carencias”, como la arena donde se asientan nuestras casas, nos forjaron en la autogestión y creación de recursos alternativos para hacer del circo una realidad.

Nuestra propuesta de circo ha recorrido distintos escenarios: colegios públicos y barrios populares, en Villa El Salvador y casi todo Lima; comunidades rurales de Ayacucho, Huancavelica, Cajamarca, Apurímac; festivales en países de Europa y América Latina, siempre instalándose en el corazón de cada niño y niña que encontró en nuestra propuesta un refugio. Un refugio ante la soledad de la indiferencia familiar, ante la violencia silenciosa o ensordecedora en casas y calles o ante la incertidumbre y desesperanza de crecer en medio de la pobreza.

Son tantas las vivencias que tenemos para compartir que hemos intentado hablar de todo un poco, aunque las páginas nos queden cortas para ahondar en cada tema. La Escuela Barrio Circo y el Festicirco son, sin duda, los dos grandes pilares de



esta experiencia. El primero, un espacio de encuentro y aprendizaje, cuajado en la ternura más que en la técnica. El segundo, un escenario festivo donde se puede mostrar lo aprendido y dialogar con propuestas de circo de todo el mundo, siempre para el disfrute de nuestros queridos vecinos.

¿Cuál es nuestra intención con este libro? En primer lugar, mostrar que el valor del circo va más allá del aspecto comercial que nos inunda durante la temporada circense de Fiestas Patrias; en segundo lugar, revelar su enorme potencial transformador de realidades injustas mediante la formación de líderes jóvenes, proactivos y comprometidos. Claro está, también, entregar un material de inspiración o consulta para quienes lo necesiten.

Creemos que la forma más veraz de relatar esta historia será desde el testimonio vivo y palpitante de sus protagonistas; protagonistas que no descansamos pues la historia del Circo Social sigue en marcha: para revitalizar espacios públicos, para plantear nuevos enfoques en la educación escolar, para generar oportunidades de empleo entre los jóvenes, para el activismo sociopolítico, etc. El presente nos muestra un movimiento juvenil sostenido y nuevos escenarios culturales creados desde el circo en las calles.

Por todo esto, es nuestro deseo que el presente libro sea leído no solo por artistas, sino también por todos aquellos que aman a los niños, a los niños de nuestras comunidades y aulas, y a los que habitan en nuestros corazones. Que la fuerza de una nariz roja, del coraje hecho melodía y del miedo transformado en alegre rebeldía, acompañe al lector en cada línea. Desde ya nuestra gratitud por leer este pequeño libro y, si es posible, por compartirlo.

La familia de Arena y Esteras
Villa El Salvador, octubre de 2016





UN PERÚ EN VILLA EL SALVADOR



Villa El Salvador: pasacalle en el sector 10 (2008)

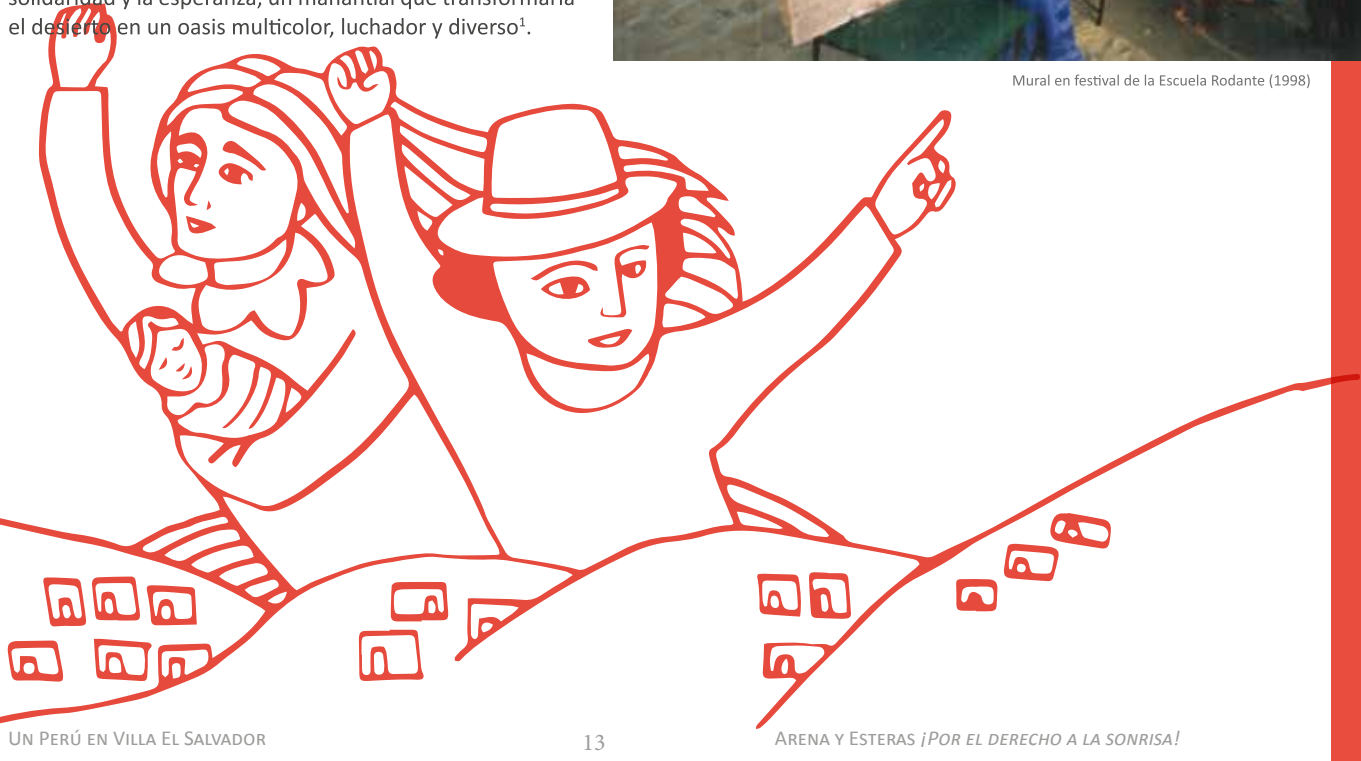
NACE UNA NUEVA COMUNIDAD

En la Lima de hoy, ciudad capital desbordada y rejuvenecida por miles de familias de inmigrantes, parece imposible no hallar en la intimidad de sus barrios populares, el vibrar constante de la música, la danza y sus teatralidades, expresión alegre y fehaciente de una urbe que ha logrado albergar, bajo un mismo cielo, todas las sangres y sus culturas vivas.

Así, al sur de esta gran ciudad, rodeada por la magia de las Islas de Pachacámac y las Lomas de Lúcumo, entre el mar y el pie de los Andes, se forja la historia de nuestro distrito, Villa El Salvador, barrio emblemático que ha inspirado en América Latina la búsqueda de otros horizontes posibles. Su historia es la de una nueva comunidad en la urbe: su nacimiento tuvo en la organización autónoma, la solidaridad y la esperanza, un manantial que transformaría el desierto en un oasis multicolor, luchador y diverso¹.



Mural en festival de la Escuela Rodante (1998)



En mayo de 1971, durante el gobierno de la Junta Militar presidida por el general Juan Velasco Alvarado, la gesta que dio vida a Villa El Salvador movilizó en pocos días a más de 100.000 hombres y mujeres, entre jornadas intensas de toma de tierras, levantamiento de casas de estera y noches de resistencia coordinada. Hoy, casi cinco décadas después, su población crece rebosante, próxima ya al medio millón de personas.

En esta etapa temprana, la población organizada luchó por necesidades vitales en una metrópoli, como vivienda, luz, agua, desagüe, pistas, escuelas, postas de salud y espacios públicos. En torno a esta pujante labor reivindicativa, surge la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador, la entrañable Cuaves, semilla que al germinar propició diversas experiencias de base en los distintos barrios del sur limeño.

La Iglesia católica también cumplió un rol social destacado mediante una nueva forma de pensar y practicar el cristianismo: la Teología de la Liberación². Asimismo convirtió a las parroquias en centros de formación de líderes en tiempos de lucha. En estos espacios se aplicó una reflexión filosófica profunda sobre el sentido de ser-comunidad y ser-pastoral en situaciones de opresión.

¹ El año 1987, el distrito de Villa El Salvador recibiría el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia, en reconocimiento a su “práctica ejemplar para organizar un tipo de ciudad solidaria y económicamente productiva”. Véase M. Fernández, Cuando Villa El Salvador recibió su Príncipe. (N. del Ed.)

² La Teología de la Liberación surge a inicios de los años 70, en el seno de una reflexión católica crítica sobre y desde Latinoamérica. Plantea que el mensaje evangélico y la misión de la Iglesia deben concentrarse activamente en abolir la situación de injusticia en los pueblos del mundo; para tal fin, es preciso liberarlos de la opresión social y la pobreza. Cf. Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación*. (N. del Ed.)



EL ROL SOCIAL DE LA CULTURA Y EL ARTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRA CIUDAD

Villa El Salvador empezó a crecer con la valiosa virtud de mantener viva la cultura de sus pobladores: inmigrantes que trajeron consigo formas propias de saber, pensar y hacer en sociedad, cuyas raíces se pierden en el tiempo. Estas culturas diversas se encontrarían en aquellas tempranas jornadas de toma de tierras, reconociéndose unas a otras como provenientes del interior del Perú; culturas diversas que nutrieron el desarrollo organizado de nuestra comunidad, pero que a la vez se reinventaron, dando lugar a nuevos procesos sociopolíticos que remecerían los fundamentos de la capital desde su periferia. Marcados por el sueño del progreso y la herencia de sus pueblos, los nuevos limeños (y sus culturas) se encontraron y levantaron sus hogares en los cerros, riberas de ríos y desiertos.

Aunque la discriminación era consigna en una ciudad altamente prejuiciosa, los nuevos limeños supieron echar mano de su identidad y costumbres: idearon modos de vida novedosos y sus expresiones culturales aparecían en cada acción de la colectividad emergente. Faenas comunales, asambleas y marchas se efectuaban al son de las zampoñas y charangos, de los danzantes, cantantes y comparsas, elementos expresivos de una tradición propia que se renovaba en Lima. El arte cobró un nuevo sentido (lejos quedó lo decorativo y elitista) y dio vida a cada paso andado por los pueblos jóvenes en su lucha por conquistar una dignidad social hasta entonces esquiva.





TRAZANDO

DI



Desde su fundación en 1971, hasta entrada la década de los ochenta, nuestra comunidad fue creciendo de manera sostenida. Durante su consolidación, la solidaridad y la reciprocidad fueron principios básicos para sortear las dificultades económicas y la escasez inicial de recursos en los hogares. En este proceso, el dirigente cumplió su cargo entregando su tiempo y fuerzas para el bien común, siendo debidamente apoyado por los vecinos que tenían un firme respeto a la autoridad. En el hogar, la palabra de nuestros abuelos y abuelas ponía la cuota necesaria de sabiduría para la toma de decisiones, al interior de la familia y en las asambleas.

Toda esta experiencia social influyó en una praxis artística que no se forja en los circuitos de la cultura “oficial”, sino en las calles y locales comunales. El arte en Villa El Salvador echó raíces entre las organizaciones de base a través de un diálogo diverso, festivo y consecuente, y fue floreciendo como un nodo más de nuestra inmensa red comunitaria.

Durante estos primeros 45 años, la participación colectiva y la vigencia organizativa delinearon en Villa El Salvador espacios de carácter pedagógico; espacios orientados a la construcción práctica de ciudadanía y política de base entre sus pobladores, haciéndolos protagonistas de su porvenir.

En esta historia, la cultura y el arte constituyen esa fibra que teje y da cohesión al ser y hacer comunidad. Su mística late en la rebeldía feliz y contagiosa que caracteriza a villanos y villanas; se manifiesta también en la diversidad de colectivos que han surgido y apostado por un trabajo cultural y artístico todos estos años. Estas agrupaciones llenan de color y música las calles, reverdecen el desierto mediante la creación, pugnan contra el olvido y cultivan la esperanza de seguir soñando, luchando y festejando.

MADUREZ CIUDADANA Y LA SOMBRA DE LA MUERTE

La década de los 90 guarda uno de los episodios más oscuros en la historia de nuestro país. En Lima, el fuego cruzado de la violencia política y militar se ensañó con la población de Villa El Salvador, entonces considerada bastión de un movimiento político fulgurante y efusivo de izquierda.

La izquierda había motivado el surgimiento de líderes y gobernantes que adoptaron el socialismo como doctrina de pensamiento y acción. En torno a estos líderes, emergen organizaciones sociales de base que dieron pie a luchas hoy emblemáticas. Una de ellas fue la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (Fepomuves), cuyas iniciativas autogestionarias se replicaron por todo el distrito, tales como el Club de Madres, el Comedor Popular y los Banquitos³ Comunales. Las organizaciones de jóvenes instituyeron bibliotecas comunitarias, academias solidarias y colectivos de música popular, teatro y danzas. Las parroquias se adaptaron a los nuevos tiempos y albergaron en su recinto el palpitante sentir y accionar de los miles de pobladores villanos, predicando contra la opresión y trabajando junto al pueblo más allá de la misa.

En esta etapa de madurez ciudadana, “llegó la muerte disfrazada de justicia”⁴. La voladura de torres eléctricas por parte de Sendero Luminoso dejaba a la ciudad a oscuras, cubriéndola de una angustiante orfandad. El fuego siniestro avivaba la noche: sobre el Cerro El Papa y Lomo de Corvina, antorchas senderistas dibujaban la hoz y el martillo. En respuesta, el estado peruano ensayó su más grande error, la contrainsurgencia:



El artista presente para luchar contra la muerte.

las operaciones militares para vencer a un enemigo difícil de identificar —lo que es también distintivo del PCP-SL— acarrear inevitablemente múltiples actos de violencia contra personas inocentes, quienes, además, son compatriotas de los soldados, son precisamente las personas que ellos vienen a salvar. El problema moral que esto entraña no se resuelve con registrar las víctimas inocentes como contingencias explicables dentro de un cierto margen de error (Comisión de la Verdad y Reconciliación).

Fue el asesinato de la lideresa María Elena Moyano a manos de Sendero Luminoso, el 15 de febrero de 1992, el hito que marcó un antes y un después en nuestra historia. Por un lado, sumía en la más profunda tristeza y miedo a la población de Villa El Salvador; por otro, implicaba la muerte política del grupo terrorista, pues las mayorías populares reaccionaron alzándose contra un hecho que no tenía alegato: asesinar a una persona tan querida por el pueblo era ir contra este, no su opuesto, como pretendía ser el discurso del PCP-SL.



15 de febrero, rindiendo homenaje a María E. Moyano al pie de su monumento (1998)

³ En barrios populares de Lima, los Banquitos o Bancos Comunales son un sistema de microcrédito y ahorro colectivo implementado y dirigido principalmente por las mujeres del hogar, como una alternativa económica orientada al emprendimiento de un negocio, a través del capital generado y administrado por las propias asociadas. (N. del Ed.)

⁴ Texto de *La Carreta de los Sueños*, nuestra primera obra.

NUESTRA HISTORIA



Villa El Salvador (1995)

ARENA Y ESTERAS: ¡POR EL DERECHO A LA SONRISA!

Impulsados contra este ambiente de dolor y miedo, un grupo de jóvenes decidimos poner en marcha una movida cultural que luego daría vida a Arena y Esteras. En lo más hondo de nuestras conciencias, nos movía el coraje que María Elena Moyano inculcara en vida:

Creo que cuando hay la fuerza, la mística, cuando hay la creencia en algo que has construido con tus propias manos, con tu propio esfuerzo, difícilmente te pueden derrotar con la posición del miedo, del terror (Moyano, en Miloslavich: 58)

Era el verano de 1992 y nos juntamos con la firme convicción de vencer el miedo. Salimos a las calles armados con una nariz roja, un par de zancos, un tambor y un muñecón de papel. Lideraba nuestra tropa un cartel, que a la letra decía: ¡Por el derecho a la sonrisa!.

Recorriamos las calles para convocar la confianza que nos había arrebatado la violencia. Jugar con los niños en cada parque central⁵, hacer títeres con papel usado o pintar con crayolas los miedos y sueños, fueron los primeros pasos de una ruta en la que no nos sentíamos artistas, sino dirigentes con un nuevo modo de llegar a la población⁶. Idear nuevos discursos desde lo lúdico, lo creativo y colorido, fue la piedra angular que cimentó el nacimiento de Arena y Esteras.

Desde el principio fuimos conscientes de nuestro origen y así nos identificamos como “migrantes de la cultura”, recorriendo cada rincón de Villa El Salvador y luego del país. Las representaciones teatrales, pasacalles, festivales y juegos, eran medios para devolver la alegría a nuestra comunidad; partíamos de una convicción: solo mediante la esperanza es posible alcanzar la paz; sin esta paz, el futuro es sombrío.

Nuestros primeros años fueron de arduo “trabajo de hormiga”, poniendo el hombro junto a los dirigentes



Nuestras abuelas, para ellas nuestro arte.

vecinales para restaurar el tejido social afectado por la violencia. También fueron años de pugna frente a un gobierno que si bien llegó al poder de forma democrática, poco después mostró su carácter autocrático y represivo. En julio de 1990, el candidato Alberto Fujimori gana las elecciones presidenciales y dos años más tarde:

A las 10:30 de la noche del 5 de abril de 1992, mientras los peruanos veían los noticieros dominicales en la televisión, la programación se interrumpió. El presidente Alberto Fujimori [...] anunció la disolución del Congreso, la suspensión de la Constitución de 1979 y la reorganización del Poder Judicial. En efecto, el presidente disolvió las instituciones democráticas existentes y asumió poderes dictatoriales. Inmediatamente después de la emisión, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, general Nicolás Hermosa Ríos, anunció el firme apoyo del Ejército al presidente Fujimori y al denominado autogolpe. (Burt: 267)

Durante estos primeros años de intenso trabajo en lo artístico y social, surge en 1994 nuestra primera obra: *La carreta de los sueños*, llena de aquella mezcla de emociones que por entonces se vivía en Villa El Salvador. Por un lado reflejaba el pesimismo por el desmantelamiento ideológico de las organizaciones de izquierda que habían influido positivamente en la construcción de nuestro distrito, la incertidumbre por la corrupción estatal vinculada a un gobierno de línea neoliberal y por supuesto el miedo propagado por Sendero Luminoso. Pero también expresaba nuestra convicción de seguir adelante como comunidad capaz de organizarse y superar las adversidades, por terribles que fuesen. Esta obra se nutrió de la experiencia del contacto con la población local y de provincia, aprendiendo de sus miedos y esperanzas, de sus fortalezas, alegrías y luchas diarias.

En *La carreta de los sueños* afloró también la herencia del “cómic ambulante”, aquel payaso callejero que en los años 70 y 80 recorría los jirones y plazas del Centro de Lima, haciéndonos reír y reflexionar sobre nuestra realidad social. Instalado en nuestra memoria infantil, evocamos al cómic ambulante en esta creación que constituye nuestro primer acercamiento al circo mediante el clown.



La carreta de los sueños (1994)

⁵El parque central es el espacio público situado en el centro de cada Grupo Residencial. El Grupo Residencial es la unidad de la estructura socio-urbana de Villa El Salvador, formado por 16 manzanas, de 24 lotes familiares cada una. El distrito está dividido por sectores, cada uno conformado por 24 grupos residenciales. Este diseño urbanístico, creado por el arquitecto Miguel Romero, combina así dos niveles de propiedad: la familiar por lotes y la colectiva por Grupo Residencial. (N. del Ed.)

⁶Años después, durante un viaje de intercambio a Rezé (Francia), supimos que en los países europeos nuestra labor se denominaba animación sociocultural: se estudia como carrera profesional en la universidad, constituye un empleo bien remunerado y es considerada en las políticas educativas y de protección de la niñez y juventud.

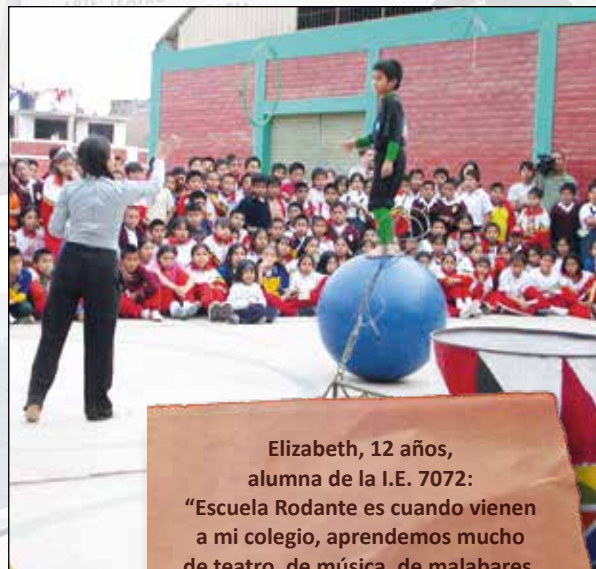


Recorriendo las calles convocamos la confianza perdida (1995)

LA ESCUELA RODANTE

Una experiencia fundamental de acción artístico-social fue el desarrollo de talleres itinerantes en colegios. Con la complicidad de profesores, directores y padres de familia, visitamos las instituciones educativas de nuestra comunidad en beneficio del alumnado, con el fin de aportar en su formación con la sensibilidad psicofísica de la práctica artística. Esta experiencia fue bautizada como Escuela Rodante.

Nuestro trabajo a nivel social continuaba en esta senda. A nivel artístico, si bien ya en nuestra primera obra teatral incluíamos clown y malabares en la construcción de uno de los personajes protagónicos, la magia del circo estaba a punto de instalarse definitivamente entre nosotros...



Elizabeth, 12 años,
alumna de la I.E. 7072:
"Escuela Rodante es cuando vienen
a mi colegio, aprendemos mucho
de teatro, de música, de malabares,
hacemos amigos, vamos a pasacalles,
a campamentos y se acuerdan de mi
cumpleaños y todos me cantan. Es
como mi familia, ¡Eso es!"

Imagen superior derecha: Leyendas y malabares en el Colegio 7072.

Imagen inferior izquierda: ¡Pintando los sueños! Escuela Rodante en el colegio Príncipe de Asturias

Imagen inferior derecha: Leyendas y malabares en Colegio 7072



...Y LA MAGIA LLEGÓ A CASA

Una nueva brisa de circo llega a Villa El Salvador en 1998 gracias a Mariana y Maria Paola, dos artistas italianas que a su paso por nuestra comunidad compartieron su arte. Una de ellas clown y miembro permanente del equipo de Patch Adams, la otra malabarista y trabajadora social. Ambas impartieron talleres a los integrantes de Arena y Esteras, y su propuesta calzó cual acto fantástico: de pronto, su magia se instaló entre nosotros.



Mariana, clown italiana, ayudando a irradiar la magia del circo (1998)

Desde aquel momento los malabares y las acrobacias llegaron a cientos de niños y adolescentes de nuestra comunidad, quienes como nosotros no dejaban de sorprenderse. Comenzamos a trabajar en el contacto físico del cuerpo con la arena, alfombra que nos recibía amablemente en la insistencia de cada intento, en pos de la acrobacia anhelada. La arena fue un aliado del circo en Villa El Salvador, pues contribuyó a su expansión.

Uno de los principales problemas para la práctica del circo en nuestro país fue el acceso a los elementos o juguetes de circo, debido a su alto costo y a su venta exclusiva en el extranjero. En respuesta a esta dificultad aparentemente insalvable, fuimos ideando diversas técnicas para agenciarnos dichos elementos de manera eficaz. Un ejemplo es la construcción de nuestras pelotas de malabares usando globos que se rellenaban con arena y un embudo. Para obtener nuestras clavas, utilizamos

palos de escoba y botellas de plástico. Este proceso no solo permitía a los chicos fortalecer su capacidad motora fina al trabajar dedos y manos, implicaba además una autonomía en la producción de nuestros materiales circenses, correspondiente al ejercicio solidario y de autogestión en nuestra comunidad.

El año 2000, los miembros de Arena y Esteras fuimos invitados por La Tarumba⁷ a participar de Circo Invisible, proyecto que brindó talleres de formación circense a 13 niños y adolescentes previamente seleccionados. Las sesiones se llevaron a cabo tres veces por semana durante dos años, en el local de La Tarumba, en el distrito de Miraflores. Este proceso nos brindó la base técnica para la disciplina circense.

⁷Compañía circense peruana fundada en Lima, el año 1984. (N. del Ed.)



¡A pesar de los problemas avanzamos con el circo! Festicirco (2015)



En esta página: Taller de equilibrio en el A.H. Oasis (2012)

Página siguiente, imagen superior derecha: "Yo te ayudo" dice la niña a Churro. Festicirco (2012)

Página siguiente, imagen inferior derecha: Algo pasa... en la calle... ¡es el pasacalle! Las Lomas (2011)



CHIBOLOS UNIDOS⁸

Tras esta experiencia, participamos en Chibolos Unidos, proyecto encaminado por Amigos de Villa, una organización local que también integramos. Este proyecto estuvo dirigido a niños y adolescentes con el fin de consolidar en ellos procesos participativos enfocados en temas educativos. Estos procesos se contextualizaban en América Latina y alentaban la búsqueda de otras miradas, complementarias a la educación oficial.

En Villa El Salvador, Chibolos Unidos se aplicó desde las artes comunitarias, con el circo como columna vertebral. Planificamos nuestros talleres como procesos integrales de formación escénica e incluimos teatro, máscaras, muñecos, música, danza. Nuestra participación se dio entre los años 2000 y 2003, en instituciones educativas (IE) de los sectores 1 y 6 de nuestro distrito: República Democrática Alemana, República del Perú, 7072 y Rosa de América, beneficiando a más de 180 niños y adolescentes de los primeros años de secundaria.



Muestra de talleres de circo en el colegio Héroes del Cenepa (2002)



Chibolos Unidos en el colegio No. 7072 (2001)



Formando promotores culturales a través del arte y el juego (2001)

⁷ En el argot popular limeño, en una relación de confianza, un niño puede ser llamado “chibolo”. (N. del Ed.)

CON VISA DE ARTISTAS: HERMANANDO COMUNIDADES



El año 2002 realizamos nuestra primera gira internacional, organizada por voluntarios y amigos de ciudades hermanadas con Villa El Salvador: Tubinga (Alemania), Santa Coloma (España), Rezé (Francia) y Amstelveen (Holanda). El objetivo era fortalecer los lazos de amistad entre ciudadanos y, a través de nuestras obras, mostrar nuestra riqueza cultural y valores de organización social a los colectivos de dichas ciudades.

Esta gira abrió un puente para el diálogo intercultural, que sigue abierto hasta hoy. Los años 2003 y 2005 fuimos invitados al International Community Arts Festival, realizado en Róterdam, y al Festival de Arte Social (Fart'S), en Barcelona. El 2007 asistimos al festival francés Tournez Jeunesse, realizado en Monistrol-sur-Loire, y al Festival de Arte Terapia Banzka Bystrica, en Eslovaquia. El 2009 nuestra gira dio lugar al libro *Vecinos del mundo*, con la complicidad del *compa* Julio Gonzáles. Gracias a cada una de estas invitaciones, nuestro itinerario se amplió a diversos países y pudimos conocer grupos y escuelas de circo con los que iniciamos relaciones de trabajo y amistad perdurables.

Entre ellos podemos mencionar a Sonríe y Lucha, de Castilla, colectivo español de artistas comprometidos con temas sociales que usan el clown para respaldar sus luchas mediante la sátira y la provocación. El grupo francés Laisse tes Balles, de la Universidad de Nantes, ha visitado el Perú tres veces para participar en Festicirco⁹; con ellos realizamos la coproducción *Mayu*. El 2014, también por el Festicirco, el Circo Willibald llegó con sus niños a Villa El Salvador, proveniente de Hamburgo.



Nantes, Francia: gira por Europa (2009)



Alemania: gira con Kinder Kulture Karawane (2015)



René nos enseña: intercambio con grupo Yawar de Bélgica (2008)

Wilhelm, director del Circo Willibald (Alemania):
“Estamos muy felices. Somos tres educadores
y 12 niños de nuestra escuela de circo y
trabajamos en un barrio de población migrante.
Cuando el grupo Arena y Esteras fue a Alemania
y vimos su trabajo y la disciplina y dedicación
de los niños, nos pareció un gran ejemplo para
nuestros alumnos”.



Leyendas y malabares, gira por Holanda (2003)

En cada una de nuestras giras, hemos buscado fortalecer el vínculo con las ciudades hermanas y organizaciones abocadas a temas de diversidad cultural, derechos humanos y otros afines. Por ello las giras solían extenderse a uno o dos meses, lapso en el cual recorríamos países como Alemania, España, Francia, Holanda, Italia, Eslovaquia y Polonia, entre los más visitados en Europa.

América Latina marca otro hito en nuestro recorrido internacional pues nos ha vinculado con el movimiento de Cultura Viva Comunitaria y las experiencias de políticas culturales que los estados vienen implementando con muy buenos resultados en Brasil, Argentina, Colombia o Chile.

Todas nuestras giras las hemos realizado con elencos de 6 a 8 chicos que tenían entre 12 y 17 años de edad, superando las trabas formales que implica una salida internacional. Hemos logrado superar los prejuicios, conquistando la dignidad de “cruzar el charco” con una visa de artista. Esta visa nos abría las puertas de cada país con admiración, elevando nuestro estatus en el escenario y también en el espíritu de cada muchacho que ha crecido con cada viaje. De vuelta al Perú, todos retornamos con la feliz convicción de saber que “el circo puede hacer realidad los sueños más lejanos” (Edith, 16 años).

Tras este repaso biográfico, veamos los aspectos de fondo del Circo Social desarrollado en Arena y Esteras, precedido de una breve contextualización.

⁹ Festival de Circo Social de Villa El Salvador, creado y organizado por Arena y Esteras.

Exercice 1

Et enfin, « El Pascale del retablo Ayacuchano », du théâtre de rue avec des personnages aux échasses, des chapeaux géants, poupées, musique, de la danse et du folklore péruvien. Le retablo d'Ayacuchano est un élément inhérent à l'artisanat andin.

Il représente la vie des gens, les fêtes, le marché, la campagne, et tout le quotidien.

... une réponse au mouvement
social et à la culture de son pays.
L'œuvre phare du mouvement
esthétique, le *Tratado de la
estética*, a été publiée en 1928.

HACIA UNA NUEVA FORMA DE VIVIR EL CIRCO



El asombro y la ternura de los niños. Festival en Las Dunas, Sector 9



APUNTES HISTÓRICOS SOBRE EL ARTE CIRCENSE

El circo es un arte milenario. Entre los registros más antiguos que se conoce de su práctica podemos mencionar los jeroglíficos de mujeres jugando con tres pelotas, hallados en las grutas funerarias de Beni Hassan, edificadas entre los siglos XX y XVIII a.C., durante el Imperio Medio del Antiguo Egipto (Beek y Lewbel: 92). Esta práctica tenía en las sociedades tempranas un significado complejo, no desvinculado de lo religioso:

En la antigüedad el desarrollo de aquellas capacidades que hoy entendemos como circenses se sustentaba en la inquebrantable búsqueda de los seres humanos por lograr la perfección, por el deseo de tocar a Dios o de congraciarse con él. Fue este el sentimiento que inspiró a equilibristas y acróbatas, la ejecución de acciones con habilidad, destreza y fuerza que inicialmente se llevaron a cabo con fines rituales [...] cuya finalidad era inspirada por el deseo de crear un discurso escénico que acercara al hombre a lo divino a partir de necesidades concretas: solicitar las fuerzas cósmicas y creadoras de la lluvia, abundantes cosechas o suficientes alimentos (Revolledo: 20)

Esta búsqueda constante, tanto hoy como en la antigüedad, nos lleva a considerar al hombre y su instinto para superar límites psicofísicos mediante prácticas inusuales y espectaculares. Esto y el hecho de que las sociedades, al ampliarse, acudieran cada vez más a este tipo de espectáculos para satisfacer su apetito de curiosidad, divertimento y emoción, habrían sido dos fuertes motivaciones en la evolución del circo.

La introducción de elementos como animales y personajes cómicos —primero como interludio y luego como acto central— o la sofisticación de la interpretación musical, dieron al arte circense una magnitud escénica de gran escala y una popularidad que se definiría con el desarrollo urbano en la modernidad.

Su carácter familiar e itinerante ha prodigado al circo valores distintivos como el respeto y la protección entre sus integrantes. Ello puede explicar por qué en épocas de guerra y hambruna, el circo fuera anhelado por quienes buscaban no la fama, sino seguridad y sustento en tiempos difíciles. En esta instancia social y pedagógica, los novatos aprendían la técnica escénica pero también las normas sociales propias de la vida en el circo, como el trabajo en equipo, el respeto hacia los mayores o la creatividad para resolver problemas.

Hoy en día estas cualidades propician un enfoque novedoso en la investigación y aplicación del circo, pues este empieza a salir de la carpa y se traslada a otros espacios con fines diversos. Es a partir de esta diversificación que surge el Circo Social, el cual “se puede entender como el traslado de este arte desde las carpas multicolores hacia espacios comunitarios para utilizarse como herramienta de intervención psicosocial comunitaria, transformándose en un medio para intervenir de manera lúdica sobre niños, niñas y jóvenes en riesgo social” (Pérez: 17).

ACERCA DEL CIRCO EN EL PERÚ

Durante nuestro primer siglo de vida republicana, el arribo de circos internacionales al Perú inauguró la tradicional temporada circense de Fiestas Patrias. Hoy es casi imposible concebir las celebraciones del aniversario patrio sin la presencia multicolor de carpas instaladas por todo Lima durante el mes de julio para luego emprender el viaje a ciudades de provincia.

La tradición festiva del circo va unida al aspecto comercial. Los circos internacionales y, en años recientes, personalidades de la farándula televisiva, inician sus temporadas con la meta fija en el lucro. Es común apreciar cerca a la boletería, la oferta de comestibles como la popular canchita y artículos de promoción comercial.

La Tarumba es sin duda la expresión más destacada del circo hecho en el Perú, gozando de un gran reconocimiento a nivel mundial. Su escuela profesional es una valiosa alternativa formativa para jóvenes de todo el país que asisten con entusiasmo a sus talleres.

La mayor estabilidad económica y la creciente cantidad de jóvenes formados en escuelas extranjeras, ha suscitado la aparición en años recientes de colectivos que fusionan el circo con otras disciplinas artísticas, como la danza contemporánea o el teatro. A esto contribuye la presencia en Lima de jóvenes viajeros conocidos como “mochileros”, quienes elevan la filosofía del artista callejero a una opción de vida digna, de recuperación del espacio público y autonomía artística.

Circo Etno, La Tropa del Eclipse, Agárrate Catalina y Quispikay integran la reciente generación de espacios de formación y producción de espectáculos, inspirados en la propuesta del Nuevo Circo o Circo Contemporáneo. Desde los distritos populares de Lima surgen propuestas autogestionarias vigorosas como Kactus Circo o Circomanía, en San Juan de Lurigancho; o ETCA, en El Agustino. Hoy, estos grupos constituyen un abanico amplio y rico en diversidad para las artes circenses en nuestro país de cara al futuro.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR CIRCO SOCIAL?

En este contexto de diversidad del circo contemporáneo surge una novedosa propuesta circense. El Circo Social “implica el equilibrio de dos disciplinas: las artes circenses y las ciencias sociales, organizadas en una metodología que permite intervenir en comunidades en las que hay niños y jóvenes en situación de riesgo social” (Hernández: 42). Aquí la práctica del circo no tiene como fin la formación de artistas, sino el desarrollo individual y colectivo de las personas mediante la aplicación de los recursos metodológicos y la incorporación de los valores que la vida circense puede aportar.

Es sabido que la actividad artística posibilita en niños y jóvenes una amplia gama de beneficios emocionales, cognitivos y relacionales. El cultivo de valores específicamente vinculados al carácter mágico, lúdico y onírico del circo, permite establecer conexiones entre el cuerpo, la emoción y la imaginación. En base a esta práctica, el circo puede transformar el miedo en valentía, la ira en ternura y la soledad en comunión.

En años recientes, ha crecido el número de instituciones que apelan al circo en busca de nuevos métodos que afiancen el trabajo social con poblaciones vulnerables. La aplicación social del circo se ha llevado a cabo en diversos contextos: colegios, albergues de menores, personas con discapacidad física, barrios en pobreza extrema, colectivos de farmacodependientes y escenarios de guerra.

Para no caer en el formulismo al aplicar el Circo Social, se requiere diseñar programas sustentados en criterios básicos como el conocimiento claro de la población en riesgo con la cual se trabaja y el contexto histórico de su espacio y entorno. Es necesario también determinar los objetivos buscados para poder precisar el desarrollo de pautas, metas y procesos. Cuidar de estos aspectos esenciales durante la aplicación del Circo Social, nos asegura salvaguardar un arte cuyo potencial radica no en lo visto en escena, sino en el camino recorrido por cada persona o colectivo. El enfrentar los miedos propios y salir airoso es un asunto muy importante. Los beneficios del Circo Social para las personas pueden apreciarse a nivel emocional, cognitivo y social.

BENEFICIOS EMOCIONALES, COGNITIVOS Y SOCIALES DEL CIRCO SOCIAL

Desde nuestra experiencia, las virtudes de la práctica del circo pueden valorarse por su contribución en el desarrollo de la persona. En el siguiente cuadro, apreciamos los beneficios que cada técnica circense puede aportar en distintos ámbitos del desarrollo de niños y adolescentes:

BENEFICIOS DEL CIRCO SOCIAL POR TÉCNICA			
Técnica	Ámbito Emocional	Ámbito Cognitivo	Ámbito Social
Malabares	Tolerancia a la frustración Control de impulsos Superación personal Aceptación de las limitaciones propias Confianza en sí mismo Fortalecimiento de la autoestima Desarrollo de la automotivación	Psicomotricidad fina Psicomotricidad gruesa Lateralidad Inteligencia cinestésica Conciencia corporal Disociación Desarrollo de la creatividad	Reconocimiento del aprendizaje desde el error Resolución de conflictos Facilidad de integrarse a nuevos grupos sociales Facilidad de expresión Resiliencia Perseverancia Disciplina
Acrobacia y/o ejercicios aéreos	Autorregulación Control al asumir riesgos Confianza en sí mismo y en el compañero Mejora de la autoestima Sentido de pertenencia	Psicomotricidad gruesa Inteligencia cinestésica Pensamiento divergente Rapidez mental	Autonomía Trabajo en equipo Sentido de pertenencia Habilidades comunicativas Resiliencia Solidaridad Respeto mutuo Empatía
Equilibrio	Confianza Seguridad en sí mismo Control interno de los impulsos corporales Capacidad de disociación	Equilibrio corporal Conciencia corporal Desarrollo de la capacidad de análisis Control de los sentidos, el volumen y el peso	Autonomía Resiliencia Disciplina Ampliación de grupos sociales Perseverancia Habilidades expresivas

Fuente: Elaboración propia

EL CIRCO SOCIAL PALPITA EN VILLA EL SALVADOR



CONDICIONES SOCIALES



Celeste, de Argentina, subiendo a la cuerda a los niños. Festicirco (2010)

¿Por qué caló el circo en Villa El Salvador? El circo hizo su propio camino en nuestra comunidad y lo recorrió a una velocidad imprevisible, incontrolable. Ciertas condiciones de nuestro entorno social podrían explicar este hecho. Nuestros niños y adolescentes viven en un riesgo constante y bajo dificultades económicas permanentes. La precariedad y, en algunos casos, la ausencia de elementos básicos para el sustento o la seguridad del hogar (el no saber si mañana se tendrá dinero para comer o si la familia estará completa) son situaciones cotidianas para muchos en nuestros barrios.

“Entrenados” por la vida para el riesgo, gran cantidad de niños y adolescentes de Villa El Salvador descubren en el circo una manera distinta de enfrentarse a él: pueden asumir el riesgo sin miedo, como un desafío. Además experimentan este riesgo no en soledad, sino en compañía y bajo el cuidado de un grupo de personas semejantes a ellos. Afrontar el riesgo de un ejercicio acrobático y salir airoso de una situación de peligro es un verdadero triunfo: quien no ha caído, no puede saber la satisfacción de levantarse; quien no ha sentido la frustración de la derrota, no puede conocer la alegría de llegar a la meta. ¡Allí radica la magia del circo!



Condiciones negativas como la escasez y el miedo, al interior del circo se tornan tierra fértil para alcanzar la autoestima y fortalecer el ámbito emocional, por lo que ha sido rápidamente adoptado por los niños y adolescentes de nuestra comunidad.



Izquierda: Patricia “Pato”, de Uruguay, con el taller de telas. Festicirco (2010)
Derecha: Taller de volantines en el A.H. Oasis, grupo 1

RELACIONES DE CONVIVENCIA

Las relaciones de convivencia que surgen de la población en el día a día, también propiciaron la expansión del circo en Villa El Salvador. Estas relaciones se fueron incorporando espontáneamente a nuestros talleres y con el tiempo las hemos convertido en la materia prima de un método para trabajar el Circo Social en comunidad. Veamos en detalle estas relaciones de convivencia, base de nuestra metodología:

a) El círculo para el encuentro y el compartir. El circo rescata el sentido circular de las relaciones, al reunirnos cara a cara, equidistantes. Desde nuestra experiencia el círculo evoca a la asamblea, base para la organización, esencia de Villa El Salvador. En esta ecuación reivindicamos una característica tradicional de nuestras relaciones familiares y comunales: el diálogo colectivo sobre nuestros problemas y la búsqueda de soluciones. Del mismo modo, en el circo ejercitamos nuestras habilidades para superar riesgos y miedos (solución a problemas), para así sentir nuevamente la alegría del encuentro y el compartir en la creación.

b) La mirada situada y ampliada. Hallar puntos de vista comunes en cada toma de decisiones nos llevó a mirarnos y expresarnos desde la comunidad. Reconocemos una mirada ampliada cuando un vecino, al ocupar un terreno desértico, se proyecta y lo ve como el lugar donde vivirá con dignidad. Esta proyección se vive también en el circo, cuando un niño suspendido en el trapecio o elevado sobre zancos ve con una amplitud mayor que la correspondiente a su estatura. La mirada ampliada de sí mismo lo proyecta más allá de sus problemas y miedos, ya que puede solucionarlos por el espíritu de superación del circo.



c) La minka, voluntad de trabajo en equipo. La faena (o *minka*, en quechua) es un sentir compartido que identifica a nuestros barrios. Gracias a este trabajo colectivo, nuestros padres y madres construyeron las casas y barrios que hoy habitamos y en los cuales plasmaron el sueño de una vida digna para sus familias. La esencia de este trabajo en equipo es compartida del mismo modo en el circo: niños y niñas se saben colaboradores y no son ajenos al apoyo mutuo y recíproco. Al trabajar en equipo, deponen sus deseos y necesidades individuales en favor del bien común. Saben que solo aquello que se logra colectivamente redunda en provecho de cada individuo. Nos reconocemos como miembros de un mismo *ayllu*, no solo por habitar el mismo entorno familiar, sino por compartir sueños y luchas en forma colectiva.



d) La familia ampliada. La tradición del circo está ligada a familia, sea consanguínea o construida desde la convivencia, entre ensayos, funciones y viajes. Desde nuestra experiencia, el circo y su historia como ejercicio familiar nos invita a reflexionar sobre el trabajo de las relaciones y los vínculos. Todos los días entrenamos, creamos, presentamos números, arreglamos nuestros elementos, ponemos la vida en manos de nuestros compañeros, siempre juntos, construyendo así una familia ampliada. Ello también es parte de la cultura de nuestros barrios, pues nuestro vecino no solo es aquel que vive en la casa de al lado, sino toda persona con la cual compartimos carencias y sueños: aquella que cuida de nuestros hijos como si fueran suyos o a quien ayudamos porque sabemos que mañana velará por nosotros en una relación de reciprocidad. Todos estos vecinos conforman nuestra familia ampliada.



e) La risa, motor ante la adversidad. “A mal tiempo, buena cara”, reza el conocido refrán. En nuestra comunidad, la gente sabe que la vida no se alimenta de frustraciones o lamentos por aquello que no se tiene; por el contrario, somos nuestros propios bufones y ante la adversidad de los momentos difíciles, nos reímos sacando a la luz nuestro yopayaso. El buen humor es parte de nuestra historia pues es nuestra arma contra las penas y un motor frente a los problemas. El humor y la sonrisa son también la esencia del circo: al sembrar en cada ser humano la semilla de la ilusión, la magia y el optimismo, nos permite redescubrir nuestro ser-niño, ser-vital capaz de imaginar e ir mucho más allá de las circunstancias negativas que nos puedan afectar.



Imagen central: Promotores culturales en taller de malabares
Imagen superior derecha: La unión hace la fuerza: Chibollos Unidos (2002)

ESCUELA BARRIO CIRCO: DE LA LABOR COMUNITARIA AL MÉTODO



DE LOS TALLERES A LA ESCUELA



Chibolos Unidos uniendo manos antes de la función (2006) | Imagen superior:

Los talleres que impartíamos en nuestra comunidad fueron espontáneamente abriendo un espacio para el desarrollo de una escuela permanente. Los cambios eran notorios: los chicos llegaban cargados de timidez, desconfianza, agresividad y dispersión; tras participar en nuestros talleres, sus cuerpos manifestaban más seguridad para hablar y desenvolverse, mayor concentración y capacidad empática. Esta creciente seguridad y autoestima en los chicos se complementó a nivel social al asumir liderazgos en sus escuelas y barrios, y al mejorar en su rendimiento escolar.

Nos hicimos conscientes entonces de que en los talleres radicaba ya el germen de una metodología, cuyos principios aplicaríamos en nuestra escuela de Circo Social. Esta se beneficiaría del local que veníamos construyendo y habilitando en nuestro barrio.

Así nace Barrio Circo, nuestra pequeña Escuela de Circo Social. Si bien sus actividades comenzaron en 1998, la Escuela Barrio Circo fue bautizada oficialmente el 2006 para asumir la enorme dinámica adquirida por el circo en Arena y Esteras. El mismo año nace Festircirco, empiezan los primeros intercambios con grupos extranjeros y realizamos nuestras primeras coproducciones escénicas.

Barrio Circo carece de presupuesto; lo loable es que se sostiene por la voluntad de los jóvenes que habiendo participado en los procesos formativos, tras algunos años asumen responsabilidades pedagógicas y de gestión. Esta relación es una muestra de “retorno afectivo”, es decir, los niños y adolescentes entregan lo que sienten que han recibido: esa confianza, paciencia y ternura que quizá nadie les había entregado antes de llegar a nuestra escuela.

La metodología de Barrio Circo está en permanente construcción; se nutre de la mixtura de las técnicas aportadas por los artistas que pasan por nuestra casa con nuestra propia experiencia, adquirida desde nuestros inicios con la Escuela Rodante hasta el presente. En Barrio Circo no hay “pruebas de talento”, físicas o de otra índole. Consideramos que el circo no debe excluir a nadie: nuestro enfoque es social. Lo que cuenta es la voluntad, la perseverancia y el saber que a partir de la práctica con una pelota o un trapecio, la vida de cualquier chico, hombre o mujer, puede cambiar para mejor.



Escuela Barrio Circo (2016)

PROPUESTA DE FORMACIÓN TÉCNICA

En la Escuela Barrio Circo desarrollamos las siguientes técnicas circenses

Equilibrio	Malabares	Verticales	Aéreos
Zancos Monociclo Cuerda Pelota Rola-bola Palo chino	Pelotas Clavas Aros Diábolo Platos Contact Pois Stick	Parada de mano Aspa de molino (ambos lados) Aspa con una mano Aspa sin manos Rondón Acroportes Saltos mortales	Telas Trapecio Aros

Miguel Nue, Coordinador de la Escuela Barrio Circo:
“Para nosotros lo más importante no es la formación artística. Tratamos que a través del arte ellos puedan ser mejores seres humanos, que sean críticos de sí mismos, de su comunidad, que se pregunten cosas, que indaguen [...] que sean proactivos, que se pregunten por qué mi barrio está así, por qué mi barrio no puede mejorar y que no solo quede en pregunta sino en acción”.

PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

He aquí la esencia de la Escuela Barrio Circo:

a) Cadenas de aprendizaje. Las relaciones interpersonales desarrolladas día a día por los niños y adolescentes de Villa El Salvador los han encaminado hacia el trabajo colectivo; así, en el circo forman cadenas de aprendizaje mutuo desde la solidaridad, la disciplina y el juego:

- **Aprendizaje solidario.** El niño que aprendía a jugar con tres pelotas, enseñaba luego al que lo hacía con dos. A nuestro entender, esta figura ilustra una particularidad innata del ser humano: la cooperación basada en la solidaridad. Este aprender-haciendo-enseñando devino un método constante en nuestros procesos de formación, donde los maestros son los mismos participantes.

- **Disciplina.** La didáctica básica se forja venciendo un obstáculo o dominando un ejercicio por el anhelo de superación. La disciplina nace así del interior del aprendiz, no del rigor externo ni de relaciones de poder jerárquicas. El aprendiz trabaja rodeado de compañeros con quienes afronta el mismo desafío y esfuerzo. Comprendimos que la disciplina desde adentro es cariño; por imposición, violencia.

- **Aprendizaje lúdico.** Otro aporte de los talleres fue el principio del juego: jugar para entrenar el cuerpo, jugar para dominar el elemento, jugar para activar la confianza hacia el otro y jugar para alcanzar un ritmo colectivo, que en escena es la base para figuras, pases y desplazamientos. El aspecto lúdico se volvió el eje de nuestro proceso pedagógico y de construcción escénica.

b) Elaborar nuestros elementos es tan vital como dominarlos. Al crecer la demanda de inscritos, nos enfrentamos a un problema crucial: no contábamos con elementos, los llamados juguetes de circo. Como subrayamos antes, el circo es un arte caro pues requiere

elementos
precisos,
estructuras

y espacios adecuados. Pero nuestra pasión excedía esta lógica y nos embarcamos en la tarea de ser gestores de nuestros propios recursos circenses. Probando, fallando y corrigiendo, aprendimos a elaborar pelotas para malabares con globos y arena, clavos con palos y botellas, pois con ropa vieja y semillas, maquillaje blanco combinando óxido de zinc y vaselina o narices rojas con pelotitas de plástico forradas de franela.

La elaboración de elementos es una práctica metodológica permanente en Barrio Circo. Aunque nuestro local está implementado con elementos y estructuras profesionales para un nivel de destreza mayor, no pasamos por alto la

Alex, 28 años, profesor de la Escuela
Barrio Circo:

“¡Yo aún guardo mis pelotitas que hice
con globos yo mismo cuando tenía 13
años! Con ellas aprendí y me siento
orgulloso de saber dónde empecé y
hasta dónde he podido llegar”.

Taller de pelotas con globos y arena para niños pequeños, Las Lomas (2003)



importancia que la elaboración de elementos tiene para la técnica e identidad de los niños y adolescentes en formación.

c) Nuestras calles: aprendiendo en la acción social.

Históricamente, el carácter popular e itinerante del circo hizo de la calle su espacio escénico por excelencia. En Arena y Esteras recuperamos este sentir por la calle como espacio de acción del artista circense, acción tanto artística como social. Desde nuestra perspectiva, las condiciones de pobreza material e inseguridad en Villa El Salvador, incluso su horizonte gris, determinan el estado de ánimo y la salud emocional de sus pobladores. Por ello, el color y el buen humor nos impulsan a una revolución emocional que reavive continuamente el espíritu de nuestra comunidad, alimentando sus luchas diarias.

Instalada en nuestros procesos pedagógicos, esta premisa ha generado un movimiento infantil-juvenil que asume al circo no solo como entretenimiento, sino como posibilidad de crear microcomunidades de afectos, resistencias y transformaciones en cada barrio. ¡He allí la fuerza de Barrio Circo!

d) El circo, metáfora de la vida diaria. La evidencia de conflictos emocionales derivados de las difíciles condiciones de vida de nuestros niños y jóvenes nos llevó a incorporar a nuestros talleres el componente psicológico. No se trata de dar charlas aisladas de la práctica, sino de investigar qué aspectos de la vida de los participantes son impactados positivamente por la práctica del circo y qué otros deben ser analizados y reorganizados. De este modo planificamos nuestras sesiones, creaciones y procesos, enfatizando la salud emocional.

Comprendimos que el circo es una metáfora de la vida: como pobladores de barrios periféricos, estamos bajo el riesgo de ser estigmatizados. ¿Cuántas veces hemos sentido como si cayéramos al vacío o como si camináramos por una cuerda floja? En nuestros talleres, un participante aprende a poner su vida en manos del compañero y este aprende a cuidarla. El riesgo y la responsabilidad



¡ APRENDAMOS A ELABORAR NUESTROS MATERIALES !

PELOTAS DE MALABARES CON GLOBOS Y ARENA

Materiales:

Globos N° 7 (de 12 a 15 globos por persona)

¼ k de arena fina, alpiste o arroz

Tijera

Instrucciones: Dos personas trabajan juntas en la elaboración de las pelotas. Una de ellas abre un globo con la yema de los dedos, mientras la otra hace ingresar arena por la abertura hasta encontrar el tamaño y peso deseados por el usuario, según la palma de su mano. Se introduce el globo lleno dentro de otros globos, cortándolos con la tijera la punta, a 2 cm aprox. Usar 3 globos (como mínimo) o más por pelota. Las tres pelotas deben tener el mismo peso.

CLAVAS DE BOTELLA

Materiales:

3 botellas de plástico de ½ l

Retazos de tela

3 palos de escoba de 30 cm (lijados para que ingresen por el pico de la botella)

1 sandalia de goma en desuso

1 cinta aislante de color

1 lija para madera

6 tornillos de 1 pulgada

Pegamento o adhesivo

Tijera

Instrucciones: Con la tijera, cortar las botellas por la mitad. Introducir el palo por el pico de la botella. Forrar con la tela la parte del palo que irá dentro de la botella para que gane peso. Luego, unir nuevamente las botellas con cinta aislante, quedando la parte forrada del palo al interior de la botella. Cortar la sandalia de forma circular, del tamaño de la base de la botella, y pegarla a esta con un adhesivo (terokal, por ejemplo). En el centro, hacer un agujero e insertar un tornillo que una la sandalia cortada al palo de la botella. Se repite la operación en el otro extremo del palo para protegernos de los golpes. Forrar las clavos con cintas de colores para que sean más vistosas.

POIS DE MEDIAS LARGAS

Materiales:

2 medias largas (pueden ser las de fútbol)

2 bolsitas de tela de 4 x 4 cm

Arena, arroz o alpiste

Telas viejas en tiras

Hilo, aguja y tijera

Instrucciones: Rellenar las bolsitas de tela con unos 100 g de arena, alpiste o arroz. Coserlas por el borde hasta cerrarlas. Colocarlas al interior de las medias. Coser las tiras de telas por el extremo a la punta de las medias (zona de los dedos del pie). De preferencia, usar telas de colores para que se aprecien mejor con el movimiento de brazos.

son compartidos por cada participante de tal modo que la imprecisión o el desinterés de uno, puede hacer la diferencia entre una rutina brillante o un hueso roto.

Como en la vida diaria, en el circo precisamos controlar nuestros impulsos, manejar la frustración, perseverar, llevar una disciplina, resolver conflictos por consenso, aplicar la escucha activa y el mirar ampliado, respetar normas y promover el sentido de pertenencia al grupo. Sin estos principios, no es posible el circo; con ellos, una vida mejor es posible.

e) Respeto entre géneros: fortaleciendo el rol de la mujer. Un aspecto cotidiano difícil de pasar por alto en la práctica del circo, es la relación hombre-mujer durante los ejercicios de contacto físico. Esta relación está más allá de la confianza entre dos personas, pues es mediada por barreras y tabúes de sexualidad y por los roles que la sociedad otorga a cada género. Nuestra experiencia de Circo Social con adolescentes brindó una atención especial a esta relación.

Incidimos en borrar distinciones, muchas veces expresadas involuntariamente como: “Los chicos practican acroportes porque son más fuertes y las chicas telas porque es más estilizado”. El proceso de formación de Barrio Circo es el mismo para ambos géneros. Motivamos a las mujeres a desempeñarse en todas las técnicas, considerando que algunas acusan estimas muy debilitadas. En los chicos se estimula la sensibilidad por lo suave y lo diverso. El código fundamental aquí es el respeto. Para lograrlo se requiere cuidar el aseo personal, el atuendo, el modo de expresarse, evitar sobrenombres o burlas a características físicas, considerar los ritmos de aprendizaje individual, etc.

El fortalecimiento emocional de las mujeres saca a relucir su enorme potencial en ámbitos que sobrepasan lo escénico y alcanzan sus colegios y barrios, donde asumen cargos y responsabilidades, emprenden proyectos autogestionados y promueven experiencias de cambio social en beneficio de su comunidad.



Imagen superior: La calle para la acción cultural. Invasión Circense, grupo 24 (2015)
imagen Inferior: Festival en el sector 7: animación a cargo de adolescentes (2011)

Sesión de Módulo I de la Escuela de Barrio Circo

Dirigido a: Adolescentes de 12 a 17 años

Duración: 180 minutos

Lugar: Casa Cultural Comunitaria Arena y Esteras

Objetivos: Rapidez mental, observación, despertar los sentidos. Estimular la acción corporal desde la confianza, requisito base para las técnicas circenses.

Secuencia Metodológica	Acciones	Tiempo	Recurso
Contextualización	Ritual del círculo: "La bienvenida" Pautas e informes del día	5 minutos	Espacio amplio
Motivación	Dinámica de motivación ¿Que estás haciendo?: Participan dos chicos. Uno realiza una acción con los movimientos de su cuerpo. El otro observa y luego le pregunta "¿Qué estás haciendo?". Rápidamente debe responder pero mencionando otra acción. Por ejemplo, si la acción física era "barrer", puede responder "estoy comiendo". En ese momento, el que ha hecho la pregunta, hará la acción indicada por su compañero (en este caso, comer). Pierden si demoran en responder o se confunden al realizar acción y palabra. Se pide la participación de todos.	20 minutos	Espacio amplio
Desarrollo De Aprendizaje	Preparación física Trote de 10 minutos con ejercicios en el intermedio: planchas, saltos, etc. Tonificación corporal en una colchoneta: echados boca abajo con el cuerpo completamente estirado y la frente pegada a la colchoneta. Secuencia de movimientos con los brazos doblados a la altura de sus orejas: Levantamos y bajamos la columna varias veces / Mantengo pies y manos arriba Volteo, pies y manos arriba al mismo tiempo (abdominal "el libro").	40 minutos	Espacio amplio y colchonetas
Descanso	Hidratación, sanitarios, descanso	10 minutos	Jarras de agua
Desarrollo De Aprendizaje - Módulo I Acrobacia Y Malabares	Técnica circense del Módulo I: Acrobacia Con las colchonetas colocadas en el piso, de dos en dos y en fila, los participantes hacen volantines hacia adelante. Se debe lograr que el ejercicio sea cada vez más "limpio" (esto podría tomar cuatro sesiones) Luego se trabajará volantines hacia atrás, piernas abiertas y espalda de escuadra (sin doblar las rodillas) Técnica circense del Módulo I: Malabares Todos formando un círculo, con las palmas de las manos hacia arriba a los lados del cuerpo. Colocan una pelota (que han construido con arena y globos) en la palma derecha. La palma izquierda se coloca bajo la palma del compañero. A la orden dan un aplauso a la altura de la cabeza, pasando la pelota hacia su mano izquierda, para colocarla luego en la mano derecha del compañero. Así van pasando las pelotas hasta tener cada uno nuevamente la suya. Repetir hasta encontrar un ritmo colectivo que hará que las pelotas no se caigan. Luego se inician los ejercicios de manipulación con la pelota.	90 minutos	colchonetas pelotas
Cierre	Círculo de despedida. Cada participante expresa con una palabra, movimiento o sonido cómo se ha sentido en la jornada. Consignas.	15 minutos	Espacio amplio

UNA CASA PARA BARRIO CIRCO



“Ya tenemos nuestra casa” (1998)

¹⁰La pollada es un evento social festivo y solidario; surge con la formación de los pueblos jóvenes de origen migrante en Lima y se celebra en torno a la comilona del plato que da nombre al evento: un apetecible pollo frito aderezado con ajo y ají panca. Una familia nuclear (o una asociación popular) organiza una pollada con el fin de aliviar una urgencia de dinero. Para tal ocasión, padres e hijos invitan a su casa a parientes, vecinos y amigos en general, a cambio de un pago que costea un plato de pollada y el derecho al baile. El margen de ganancia es alto por el bajo costo del pollo y el alto consumo de cerveza, vendida por la misma familia para la ocasión. La pollada se celebra en un ambiente festivo todo un día de fin de semana y, tras el almuerzo, continúa con el consumo de cerveza y el baile, para el cual se dispone de un equipo de sonido. La pollada se ha establecido en la sociedad peruana como una manera eficaz y rápida de recaudar dinero, en base a vínculos de reciprocidad y al compromiso y solidaridad de las redes sociales y de parentesco. (N. del Ed.)

El primer lote de nuestra escuela fue comprado en 1998, casi sin pensarlo, con el fin de ayudar a una vecina que necesitaba “escapar de un marido abusivo”. Con los años compramos dos lotes más, lo que significó préstamos del banco y varias polladas¹⁰. Todo un desafío... pero se hizo realidad: la familia de Arena y Esteras tenía una casa. ¡Así era posible proyectar el futuro con más fuerza!

La casa siempre fue pensada y diseñada como tal, como una Casa Cultural Comunitaria: un espacio para compartir y aprender del encuentro, producir y difundir nuestra forma de ser y entender la cultura. Como en toda casa, hay lugar para todo y para todos: una cocina, talleres, cuartos, biblioteca, galería y, en el centro de todo, el teatro. Desde luego, el circo nos exigió un patrón distinto: el techo se elevó a casi 10 m y fue culminado recién el 2011; las estructuras debían contar con material resistente a las técnicas aéreas. El espacio de la Casa Cultural Comunitaria aportó fluidez y constancia a la práctica del circo, lo que sin duda fortaleció la realización de Escuela Barrio Circo.

Construyendo nuestra Casa Cultural Comunitaria (2000)



Taller de Chibolos Unidos (2001)



Taller de la Escuela Barrio Circo (2016)

NUESTRA HISTORIA SE DESARROLLA ASÍ

Nace Arena y Esteras
¡Por el derecho a la sonrisa!

Nuestra primera obra:
La carreta de los sueños

Dos artistas italianas
impulsan el circo en
Villa El Salvador.
Adquirimos el local
para la Casa Cultural
Comunitaria

Leyendas y malabares

¡Gira internacional!

Mayu:
coproducción con
el grupo Laisse tes
Balles (Francia)

Inicio de giras a
Alemania con Kinder
Kulture Karawane

Moo

La Escuela Barrio Circo
participa en la Muestra
Nacional en Tacna

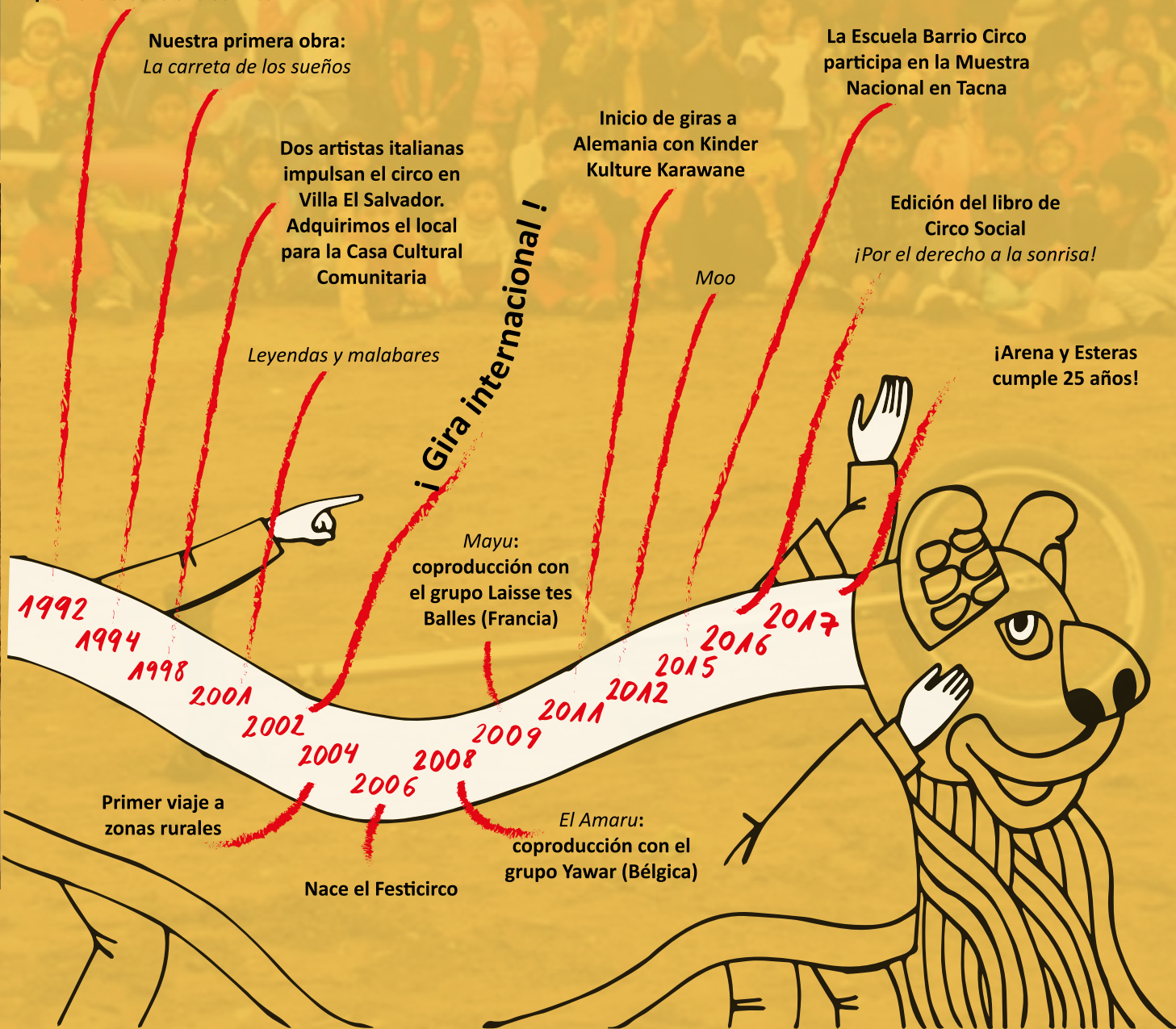
Edición del libro de
Circo Social
¡Por el derecho a la sonrisa!

¡Arena y Esteras
cumple 25 años!

Primer viaje a
zonas rurales

Nace el Festicirco

El Amaru:
coproducción con el
grupo Yawar (Bélgica)



NUESTRAS CREACIONES: ENTRE LA EXPLORACIÓN, LA SONRISA Y LA IDENTIDAD



Urpila: Circo al compás de quenas y zampoñas, Alemania (2011)

“¿QUÉ TENEMOS?”

Fines del verano del 2001: era el momento de mostrar lo aprendido en los talleres vacacionales. Los chicos alistaban rutinas de malabares, acrobacias, zancos, monociclo, telas y equilibrio. Pero al verlos prepararse, sentimos que, por sí solo, el circo mostraba ejercicios físicos sin mayor conexión. Teníamos que darle un sentido: un sentido basado en nuestra identidad. Como otros procesos de Arena y Esteras, este fue un camino exploratorio, pues en Villa El Salvador no teníamos referencias de una dramaturgia aplicada al circo. Entonces nos abocamos a la tarea de escarbar en nuestras historias, comenzando por una pregunta clave: “¿Qué tenemos?” Teníamos carnavales y fiestas patronales que nos habían acompañado desde la infancia. “¿Qué más tenemos?” Danzas como el huayno, la melodía de la zampoña y el charango, que abuelos y vecinos interpretaban en faenas comunales, bautizos o velorios. “¿Qué más tenemos?” Teníamos los cuentos de nuestras abuelas, las historias de encantos y las leyendas contadas en la noche, a la luz de mecheros y velas. Gracias a estos insumos, empezamos a construir colectivamente nuestras primeras creaciones vinculadas al Circo Social, que hoy ya suman cinco:



Afiche de *El Amaru* para el festival en Sledderlo, Bélgica (2008)



NUESTRAS PRIMERAS CREACIONES



La carreta de los sueños (1995)

1994

La carreta de los sueños

Tres payasos viajan en una carreta, de plaza en plaza, ofreciendo su espectáculo a cambio de monedas; ganándose la vida según la ética del artista callejero. Pero los tiempos cambian y la sombra de la guerra les lleva la delantera: ya nadie los recibe con júbilo, las calles están vacías y los bolsillos también. La frustración al ver sus sueños derrumbarse es la metáfora del impacto local de un momento crítico en la historia. Iniciada la década de los 90, muchos vieron caer la utopía política y con ella la ilusión de una revolución a la vuelta de la esquina, de un pensamiento solidario y de un orden social al servicio de los que menos tienen. La carreta está vacía: los tres payasos, amigos en la lucha, han peleado y enrumban por caminos distintos. La emprendedora —sátira de una modernidad arribista en exceso— pone un negocio; el poeta se resiste a la idea de que todo está perdido y es apesadado, torturado y desaparecido; el último se siente tan desorientado que no sabe en qué dirección mirar: “Ya no hay caminos”, dice. La urgencia de encontrar al amigo perdido vuelve a juntar a los payasos y, luego, la convicción de seguir haciendo rodar su arte por las calles, pues es allí a donde pertenecen. El año de su estreno, *La carreta de los sueños* participó en la Muestra Regional de Teatro Peruano, siendo seleccionada para la Muestra Nacional, celebrada en Yurimaguas.

2001

Leyendas y malabares en Alemania.



Leyendas y malabares

Las Islas de Pachacámac nos saludan cada mañana, cuando vemos el mar desde nuestras casas. Las conocíamos. Habíamos visitado cierta vez el sitio arqueológico. Entonces nos pusimos a investigar, a preguntar, a leer. Así nacieron los dos personajes que serían el hilo conductor de aquella muestra de verano: el dios Viracocha y la princesa Cavillaca. Pero estos dioses no tenían mucho sentido de la solemnidad: les pusimos narices rojas. ¡Llegaron así los payasos, esencia del circo! Viracocha y Cavillaca invitan a escena a personajes que llevan una destreza distintiva: los malabares de clavos son loros que danzan una pandilla amazónica; los zanqueros, altos cóndores que vuelan a ritmo de zampoña; los monociclos dan vida a zorros que bailan una marinera norteña y la acrobacia de piso se hizo hermosa manada de pumas al son del festejo. *Leyendas y malabares* ha viajado por el mundo, participando en festivales en Europa y América Latina; siempre nos sorprendió el análisis positivo de experimentados directores que ven en esta obra una manera muy interesante de renovar el circo. ¿Qué fue para nosotros? Fue el camino intuitivo hacia un sincretismo entre nuestros saberes, nuestra identidad cultural y nuestras nuevas experiencias, como el circo, el clown y lo contemporáneo.

2

Urpila

Urpila es una muestra que busca transmitir un mensaje urgente: cambiar nuestros hábitos y nuestro planeta, y nosotros con ellos. Durante una gira por los pueblos y otros pueblos, peruana, uniéndose a la madre tierra (Pachamama) por la naturaleza. *Leyendas y malabares* es una narración que a través de personajes alegres y circenses. *Urpila* busca que los pueblos rurales y urbanos vean todos estos escenarios como la narración que permite desplegar y mantener ese vínculo cercano entre nosotros y de recursos del planeta, haciéndolo más

005

2008

2013

ujer que viaja por el mundo llevando
ente: los seres humanos debemos
sentir, pensar y actuar frente a
de lo contrario, este será destruido
l. Este nuevo proyecto surgió
por España; allí, nuevos amigos
n narraciones de Australia, Portugal
a las que sumamos una historia
lo todas con un mensaje común: la
chamama en quechua) y el respeto
a. Apelamos a la estructura de
mbares, pero esta vez el hilo conductor
a, Urpila, cuyos cuentos dan paso a
óricos que muestran sus habilidades
r también ha sido llevada a escuelas,
y festivales internacionales. En
narios constatamos una lección:
n oral, una expresión tan íntima,
ar este abanico de técnicas circenses
nivel de comunicación sensible y
arrador y público. Esto eleva el nivel
circo más allá del virtuosismo técnico,
vívido y universal.



Urpila, Alemania (2011)

El Amaru, coproducción peruano-belga (2008)



El Amaru

En la cosmovisión andina, el *Amaru* es el guardián del agua. Se cuenta que “el *Amaru* nos devolvió la vida luego de la atroz sequía que lo arrasó todo”¹¹. Con su último suspiro, la flor de cantuta da vida al colibrí, ave que suplica a la montaña sagrada. Conmovida, la montaña llora dos rocas que caen en la gran laguna, despertando al dragón andino. Del hocico del dragón salió la bruma montañosa y sus alas al moverse hicieron renacer la lluvia. El *Amaru* simboliza la fuerza, la continuidad de la vida y los caminos sagrados. Esta creación se realizó en coproducción con el grupo belga Yawar y gracias a este proceso logramos un salto cualitativo en cuanto a lenguaje y técnica: a nuestro despliegue de melodías, trajes y utilería evocadores de la tradición andino-amazónica, sumamos los vestuarios, símbolos y música trabajados por el colectivo belga. Su aporte reunía diversas tradiciones culturales como la europea, árabe y africana, pues Yawar trabaja en una comunidad de inmigrantes. La fusión dio vida a un espectáculo renovado y asombroso, donde la partitura musical y plástica realizó nuestra propuesta. *El Amaru* se estrenó el 2008, en el festival Theater op de Markt, celebrado en la ciudad belga de Hasselt.

Moo, creación colectiva



Moo

Las historias de los niños en el Perú no siempre son cuentos de hadas, muchas veces son grises: niños explotados que sufren maltrato o abandono, niños sin alegría. Partiendo de nuestra experiencia social y de la convivencia con los chicos que asisten a nuestros talleres, decidimos expresar aquellos sueños rotos mediante el circo: así nació *Moo*, un juego de palabras mezclada con historias reales llenas de dolor, pero también de esperanza. Javier dejó su sueño de ser artista para trabajar como albañil y poder mantener a sus hermanos menores; Fanny, de tanto trabajar en la fábrica, enfermó de los pulmones; y Junior, adicto al terokal, cuyo sueño de viajar con su charango por el mundo fue arrebatado por la muerte de su madre y los maltratos de su padre. *Moo* supuso una nueva experiencia en nuestra dramaturgia circense: el videoarte se suma a las técnicas de circo y a las poéticas teatrales que veníamos construyendo desde el Circo Social. El 2013, llevamos *Moo* a más de diez ciudades de Alemania, gracias al Kinder Kulture Karawane, proyecto que busca romper con la discriminación, fortaleciendo los vínculos culturales de niños de todo el mundo a través del arte; el 2014 fue llevada a Argentina como parte de la gira Caminos Latinos, iniciada un año antes en Colombia.

¹¹ Texto de la obra *El Amaru*.

REFLEXIONES SOBRE LA CREACIÓN: ALGUNOS PRINCIPIOS

La presencia de ciertas constantes en nuestros procesos de creación nos han llevado a adoptarlas como principios metodológicos para el trabajo artístico:

a) Procesos de creación colectiva. Los procesos de creación colectiva son abiertos y flexibles. De acuerdo a las necesidades y características del proceso, pueden participar 20 ó 40 chicos, o bien reducirse a 6 ó 7 artistas. Toda creación colectiva es transmisible, es decir, pasa de generación en generación; los artistas pueden cambiar, pero permanece la historia, la técnica y los elementos.

b) Técnica. La técnica circense que va adoptando un proceso de creación está en función de historias que guardan estrecha relación con la realidad y con el bagaje cultural de la comunidad. De este modo el circo deja de ser un arte lejano y pasa a ser una manifestación de la cotidianidad y del sentir propio de la población. Cuando un malabarista ejecuta su técnica al compás del huayno, más que admiración por la destreza mostrada, despierta en los espectadores una gran emoción y orgullo pues esta expresión musical es parte de nuestra realidad y cultura como inmigrantes.

c) Recursos. A falta de parafernalia circense (carpa, estructuras, luces), *apelamos a otros recursos*: el recurso visual de la máscara, por ejemplo, o del vestuario festivo, fácilmente identificable. Cuando el artista se vuelve parte de la escenografía, ejecuta la música y mueve sus elementos según la

historia, da versatilidad a la puesta en escena y hace de la calle el hogar de un nuevo circo, capaz de prescindir de aparatos complejos. Nuestro circo ha llegado así a todos los rincones, dentro y fuera de la ciudad, desde barrios



Jhon exhibiendo saltos mortales. Festival en A.H. Max Uhle (2013)

populares a zonas rurales, lejos de la modernidad, con la magnificencia de las montañas y los ríos como único fondo.

d) Perseverancia. Más que el talento, *la perseverancia es el factor determinante*. En el circo tradicional, la destreza física demanda cualidades corporales que no todos poseen; en cambio, en una propuesta de Circo Social lo principal es lo cooperativo. Todos participan del proceso desde sus habilidades. No es imperativo ser diestro en los equilibrios y acrobacias, pues también se puede participar desde la danza, la música, las máscaras y otros elementos; el principio coreográfico y colectivo permite a todos ser protagonistas desde su propia historia.

e) Identidad. Todos los procesos de formación y de creación están impregnados del diálogo de saberes y del sincretismo de culturas que hemos experimentado en una comunidad como Villa El Salvador, en una ciudad como Lima y en un país como el Perú. Entrelazamos finamente estos diversos códigos partiendo de nuestra búsqueda constante de aquello que nos representa, nos fortalece y nos libera como artistas y, por encima de todo, como vecinos de una comunidad multicultural y solidaria. De este modo hacemos *un circo con identidad propia*.

Arturo Mejía, director de Arena y Esteras
“Un gesto tiene el poder infinito de sacarte de tu realidad y hacerte sentir la vida de otra forma, no para evadir tu destino, sino para transformarlo. Para mí, el circo tiene ese poder de cambio, de descontento, de búsqueda de lo anhelado”

CIRCUITO ARTÍSTICO EN VILLA EL SALVADOR

Algunas agrupaciones culturales independientes que trabajan con el circo desde diversos enfoques



DIÁLOGO INTERCULTURAL DESDE EL CIRCO SOCIAL

PORTAVOCES DE LA ALEGRÍA: EL CIRCO SOCIAL RECORRE EL PERÚ

El 2004 viajamos a algunas comunidades rurales de Apurímac, al observar con angustia que los niños y adolescentes de nuestros talleres carecían de información y sensibilidad sobre el conflicto armado y sus nefastos efectos sobre los pueblos andinos. A pocos meses de publicarse el *Informe Final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), dialogábamos con ellos sobre las víctimas del conflicto y sus respuestas eran distantes, su percepción ajena a los hechos, y lejano su sentido de pertenencia o afinidad social, debido al desarraigo que provocó la emigración de sus padres a Lima.



Imagen inferior Izquierda: Demostración de los chicos de Barrio Circo en Ayacucho
Imagen pequeña: Concentración taller de malabares en Ayacucho (2010)
Imagen ampliada: Taller de acroportés en la escuela Unión Potrero, Ayacucho (2010)



Entonces no lo pensamos más: hicimos algunas polladas para recaudar fondos, contactamos con organizaciones amigas en la zona andina y partimos en un viaje de voluntariado intercultural. Nuestro objetivo era reencontrarnos con nuestras raíces, reconectar aquel cordón umbilical roto por la migración y conocer la historia reciente a través de sus protagonistas. Aunque habíamos viajado a la sierra en varias oportunidades, esta era la primera vez que las técnicas circenses constituían la base del intercambio con el fin de trabajar la memoria de nuestros jóvenes.

Llegamos a Capaya, en la provincia de Aymaraes, una pequeña comunidad en las alturas andinas, entonces sin electricidad ni agua potable. Alojados en casa de los pobladores, cada tarde la comunidad se reunía para participar de los talleres que compartíamos con gratitud por toda la riqueza que recibíamos de ellos. Realizamos talleres de zancos, pois, malabares, acrobacias y maquillaje. De inmediato notamos algunas particularidades y diferencias con respecto a la población urbana, que nos llevaron a reflexionar sobre la práctica del circo más allá de la ciudad.

REFLEXIONES SOBRE EL CIRCO EN EL ENTORNO RURAL

El circo que conocemos y practicamos proviene de un contexto urbano contemporáneo; a riesgo de equivocarnos o ignorar la realidad, el circo es una expresión de la ciudad. Siendo conscientes de esta condición, tomamos nota de algunas reflexiones sobre nuestra experiencia circense en las comunidades rurales peruanas:

a) Destrezas. En los Andes, los niños y adolescentes aprenden y desarrollan destrezas físicas con una rapidez increíble. Al estar acostumbrados a movilizarse caminando, a subir montañas, a trabajar la chacra, su cuerpo goza de gran fortaleza corporal, agilidad y un asombroso equilibrio. Ello les permite, por ejemplo, caminar en zancos mucho más rápido que los niños de ciudad. Esta característica debe ser considerada para planificar los tiempos y secuencias del taller.

b) Reticencias. Observamos reticencias al realizar ejercicios de contacto físico. Si bien esto es habitual en la ciudad por motivos de género (niños y niñas sienten vergüenza de acercarse físicamente), en el ámbito rural la brecha se incrementa. Pero una vez logrado el vínculo de cuerpos y miradas, los niveles de cuidado y ternura son mayores que en la ciudad. Para profundizar la comprensión de este caso, consideramos necesario un enfoque antropológico.

c) Reacciones y aceptaciones. En el circo, el maquillaje es un componente fundamental en la construcción de personajes asombrosos. En los andes, nos encontramos con una realidad cultural no acostumbrada a decodificar esta práctica; al serle ajena, los niños y adolescentes

participantes se mostraban reacios al maquillaje. Descubrimos entonces la gran importancia de introducirnos en su propio mundo para conocer sus costumbres, afinidades y temores. Siguiendo este camino, comprobamos la alegría que sienten al ver su fauna y flora —ovejas, cuyes, vacas, flores de quinua o de papa— pintados en manos y brazos, pero no en sus rostros porque lo que ellos desean es ver estos diseños. Allí radicaba su asombro.

d) Códigos culturales. Comprendimos que las poblaciones andinas no han tenido contacto con las artes escénicas, tal como las concebimos y consumimos en la ciudad. Sin embargo, es cierto también que mantienen sus propias manifestaciones festivas, rituales y expresivas, ricas en forma y significado. Al ser lejanas a nuestras expresiones escénicas, resulta poco prudente llegar a sus comunidades con personajes provenientes de otros patrones culturales, distintos al suyo. No debe sorprendernos, pues, que no decodifiquen al clown del mismo modo que se hace en el ámbito urbano; por el contrario, a veces nuestra presencia con narices rojas provocaba en ellos miedo y repulsión.



Ayacucho: lo urbano y rural se unen, se enseñan (2014)

ANÉCDOTA DE LA NARIZ ROJA



Una anécdota puede ilustrar la importancia que tiene para el arte la cuestión intercultural. Estábamos a casi 4800 m, rumbo a un pequeño poblado en las alturas de Huancavelica, acompañados del guía de la localidad. Al llegar, dejamos las mochilas a un lado del camino, nos pusimos las narices y cogiendo nuestros tambores dimos inicio al pasacalle con el cual entramos al poblado. Conforme avanzábamos nos percatamos de que los niños se asustaban, se alejaban. Nos acercamos y les pedimos hacer nuestro acostumbrado círculo, pero se resistían. Entonces nuestro guía nos pidió por favor que nos sacáramos las narices rojas por indicación de un adulto de la escuela comunal. Nos quitamos nuestras narices y fue más fácil jugar y luego realizar pequeños talleres. Al finalizar preguntamos el porqué de su reacción. Nos explicaron que en las minas cercanas a la comunidad existe una enfermedad que provoca la hinchazón de la nariz y la cara a quienes la padecen; la nariz se les pone roja. Al ver nuestras narices de clown, los pobladores las asociaron a esta enfermedad. En ellos no vimos signo alguno de placer, asombro o divertimento, sino de temor y preocupación por dicha enfermedad.



Imagen superior: Iniciando los juegos de circo al pie de las montañas de Carhuaz (2010)
Imagen inferior: Huaraz: cruzando puentes interculturales (2010)

Entendimos que el payaso, personaje universal para nosotros, que enamoró a Villa El Salvador, necesitaba aterrizar en esta diversidad de comprensiones. El clown no podía ser recibido, aceptado y decodificado en contextos culturales particulares, como es el de las comunidades rurales andinas. En cambio, estos poblados cuentan con sus propios personajes cómicos, distintos, herencia de nuestras culturas ancestrales; se visten, actúan y se mueven de una manera muy diferente al clown, como lo es por ejemplo, el *ukuko* en los andes del sur.

Eleuterio Cotrina, 52 años, (Hierba Santa, Cajamarca):
“Cuando vinieron con sus zancos la primera vez [...] y como tenían pantalón largo, pensamos que eran gentiles, gigantes pues, que mi abuelo me hablaba cuando yo estaba chiquito nomás [...] por eso no sentí miedo, nada, porque los gentiles eran amables, buenos eran. A mí me daba risa, estaba alegre”



Imagen ampliada: Ayacucho: junto a colectivos de DD.HH. llevamos el circo a comunidades afectadas por la violencia (2005)
Imagen pequeña: Ayacucho: las niñas presentan un número de clavos (2005)

CIRCO NACIONAL Y DIÁLOGO INTERCULTURAL

Todos estos viajes a poblados rurales de Ayacucho, Apurímac, Cajamarca, Cuzco o Huaraz, siempre a kilómetros de las ciudades, nos hicieron reflexionar sobre el diálogo intercultural. Este diálogo nos permite replantear ideas preconcebidas y luego, alimentarnos de los múltiples códigos provenientes de nuestros saberes ancestrales, incorporándolos así a nuestra forma particular de hacer circo: un circo que pueda ser llevado a todas partes y sea aceptado por las distintas poblaciones de nuestro país. Si deseamos construir un Circo Nacional, precisamos partir del reconocimiento de nuestra esencia cultural en toda su variedad, haciendo posible, como primer paso, un circo en el entorno rural. En este caminar intuitivo, nuestra labor y aprendizaje seguirán recorriendo otros territorios con la apertura necesaria para aprender, desaprender y transformar nuestras ideas, si es necesario, desde la riqueza del diálogo intercultural.



11 AÑOS DE FESTICIRCO



Imagen superior: Casa Cultural Comunitaria, Festicirco (2009)
Imagen inferior: Janeth y Miguel: el maquillaje siempre (2009)

El Festival de Circo Social de Villa El Salvador (Festicirco) nace de la inquietud por mostrar nuestros procesos creativos. Partimos también de la reflexión de una arraigada tradición circense en temporada de Fiestas Patrias que, no obstante, está dirigida a grupos privilegiados, y suele realizarse en distritos económicamente altos y a precios a los que la población mayoritaria no tiene acceso.

Bajo estas premisas, y a contracorriente, pusimos en marcha un festival de circo en nuestro distrito. La falta de experiencia en la gestión de un evento así no limitó el impulso de nuestro equipo. Cargados de energía, juventud y pasión, organizamos el primer Festicirco, en julio del 2006.

El 2016, la aventura del Festicirco celebra su onceava edición y podemos observar cómo ha ido creciendo en lo estético, artístico, educativo y comunitario. Ha sabido nutrirse también del intercambio con los colectivos nacionales e internacionales que nos han visitado y han sabido aportar sus experiencias con entrega y pasión. Su consolidación se dio año tras año, gracias a un largo camino de dinámicas de enseñanza-aprendizaje cuyo recorrido es parte de nuestra historia:

Espuma Bruma (Argentina):
“La llegada fue casual. Yo venía a Perú y por esas vueltas de la vida busqué festivales de circo en Lima y encontré el Festicirco, y cuando vi que había una propuesta de Circo Social me cerró todo. Para mí hay dos cosas vitales: la risa (hacer reír) y el poder de transformación; y en el Festicirco se unía eso: mi arte, las burbujas, la cuerda floja, y el poder transformador del arte”.



PASO A PASO: DINÁMICAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

a) La Invasión Circense. Nuestro primer paso surgió de la reflexión sobre la palabra “invasión”, para darle un nuevo significado. Cuando nuestros padres tomaron estas tierras buscando un lugar para poder vivir, nuestros barrios fueron llamados “invasiones”. A esta palabra de connotación peyorativa, de menosprecio, la convertimos en algo positivo: nosotros invadimos una comunidad con alegría, la llenamos de personajes coloridos, espectáculos, conciertos, talleres, invadimos con esperanza. El circo nutre a la comunidad, la saca de su rutina y hace del espacio público un espacio agradable de encuentro entre vecinos. En este espacio reina el buen humor y las familias, padres e hijos, se juntan, creando un diálogo intergeneracional.

La Invasión Circense empezó en la zona periférica del parque metropolitano de Villa El Salvador (conocida como el “cinturón de pobreza”), formada por asentamientos como Edilberto Ramos, Las Lomas, Oasis y Lomo de Corvina. Nuestra alianza con los dirigentes locales mediaba nuestras actividades, asumiendo y coordinando compromisos como el refrigerio, el perifoneo y la limpieza.

b) Circo en el Cole. En un sistema educativo que niega a los escolares el derecho a las emociones y los sueños, y acoge en las aulas la ley del más fuerte (hoy llamado *bullying*), Circo en el Cole nace para transformar el patio de los colegios en un escenario donde la fantasía es posible. Una jornada de Circo en el Cole es una infancia acariciada por pinceladas de ternura. Cada día, un colegio; cada visita, cientos de niños. Muchos maestros también renuevan su fe en una vocación que el Estado peruano constantemente maltrata. Llevamos elementos móviles y transportables para que los alumnos sientan la emoción de ser trapecistas o acróbatas por una mañana, siempre alentados por personajes que nunca dejan de mirar con ojos enormes. La presentación de artistas nacionales y extranjeros remata la bella jornada.

Patricia Dalmás (Uruguay):
“Es un trabajo, que tenemos todos, de valorizar otros espacios como educativos. [...] No pensar la educación como lo intelectual, lo cognitivo; y se ha dejado de lado lo que tiene que ver con lo emotivo, la sensibilidad, la creatividad, lo expresivo, lo corporal. El arte puede aportar a lo educativo formal en ampliar esos sentidos”.

Artistas internacionales en el Festicirco (2016)



Espuma Bruma, circo en el Colegio Arenitas del Mar



Imagen ampliada: Invasión Circense en el A.H. Oasis, grupo 1 (2010)

Imagen superior derecha: Noches de circo. Pesticirco (2011)

Imagen inferior derecha: Final del pasacalle con encuentro de batucadas, Cerro El Papa



c) Los talleres. Con la voluntad de llenar un vacío en el país, nuestros talleres nacieron como un espacio de capacitación teórica y técnica en circo, dirigido sobre todo a quienes no pueden costearlo. Estos talleres han contado con la guía de artistas europeos, asiáticos y latinoamericanos que fortalecen las capacidades técnicas de sus participantes e incorporan nuevas miradas teóricas y metodológicas en torno al circo, como: “El Rol del Educador de Circo Social”, expuesto por la Escuela Pernambucana de Circo, de Brasil; “Creatividad y Resiliencia a través del Circo”, dictado por Circo Momo, de Colombia; o “El Clown en Conflictos de Guerra”, a cargo de la Asociación Cultural Pallasos en Rebeldía, de España. Democratizamos los talleres llevándolos a locales de distintas asociaciones de Lima Sur, ampliando su llegada a públicos conformados no solo por artistas, sino por maestros, animadores sociales, gestores culturales, líderes locales y vecinos.

d) Los espectáculos. Desde el nacimiento de Festircirco, la temporada de Fiestas Patrias se vive de manera diferente en Villa El Salvador. Cada noche, desde nuestra Casa Cultural Comunitaria, se oye a viva voz: “¡Tercera llamada, tercera llamada!”. Las familias salen de sus casas, abarrotan las graderías y no paran de aplaudir. En la variada programación de Festircirco, alternan grupos internacionales y propuestas locales como Barrio Circo. Se presentan también chicos de las barriadas de Lima y de provincia, así como jóvenes que trabajan mostrando su arte en los semáforos, algunos de los cuales llegan a alcanzar un alto nivel.

Imagen superior derecha: Serigrafía en la Invasión Circense, Cerro El Papa
Imagen inferior derecha: Sátira de nuestro sistema: payaso Fabiabo de Brasil (2015)



Iván Prado, portavoz de Pallasos en Rebeldía (España):
“Arena y Esteras es una referencia clara de Circo Social en Latinoamérica y el Festircirco supone una gran oportunidad, para la gente de Villa el Salvador, de conocer proyectos artísticos de alta calidad [...] lo que está pasando aquí con el Circo Social es algo sumamente extraordinario. Primero por la belleza del espíritu que está detrás; segundo por la entrega del colectivo, tanto estudiantes, gente joven como el equipo de Arena y Esteras; y también porque hay un vínculo tan grande, tan fraternal con la comunidad que para un artista como yo que viene de otros países, actuar aquí es toda una suerte”.

Jorge Meza, Circo Momo (Medellín):
“Estamos muy contentos en el Festircirco, conociendo la comunidad, trabajando con los niños y con las niñas, realizando los talleres [...] intercambiando nuestra experiencia tan maravillosa que traemos de Colombia y todo lo que hemos aprendido de nuestros hermanos de los otros países, muy bien atendidos, muy felices y esperando que este Festircirco siga siendo conocido aquí en Perú, que crezca mucho, que puedan viajar con él y ¡los esperamos en Colombia!”

CERTEZAS

Desde el 2006, más de mil artistas han pasado por Festicirco, beneficiando a más de 80 mil pobladores de nuestras comunidades, tanto en Villa El Salvador como en las provincias del país. Esta experiencia nos ha dejado algunas certezas:

- Festicirco abrió un espacio requerido con urgencia por los jóvenes artistas. Tanto amateurs en la práctica de malabares, clown y acrobacias, como aquellos que intentan dedicarse al circo de modo profesional, necesitan espacios para mostrar su trabajo. En el Perú se carece de estos espacios.

- Entre los artistas de circo va surgiendo una corriente de valores como el compromiso solidario, el voluntariado y el trabajo en redes. Artistas que llegan de manera voluntaria a entregar su arte, regresan el año siguiente aún más comprometidos, sumando a otros en este camino.

- Lo aprendido en las ediciones de Festicirco y en los procesos de la Escuela Barrio Circo es: 1) que genera un ambiente circense en la comunidad y 2) que hoy se encuentran grupos culturales que practican la disciplina circense, algunos de los cuales lo hacen por su gran valor educativo como Plataforma Circo, Impacto Clown, Hilando Pueblos, Intiya Batú, Kaleido, Red Joven Sur, Maromas y Saltimbanco, Deporte y Vida, entre otros. A éstos, sumamos la existencia de jóvenes villasalvadoreños residentes en Argentina que estudian artes del circo y animación sociocultural en las universidades del mencionado país. Otras hermosas experiencias son la Casa Infantil Juvenil de Arte y Cultura (CIJAC), la Red de Batucada, Kilombo y demás grupos que contribuyen a crear un ambiente propicio para que el circo social se multiplique en y desde nuestra comunidad.

- Si bien el número de personas dedicadas al circo crece a un ritmo mayor, no existe un trabajo escénico más elaborado.

Hay una lluvia de demostraciones técnicas, pero la gran debilidad es la falta de propuestas dramatúrgicas; las que se suelen presentar son principalmente extranjeras. Subrayamos esto como tarea a trabajar y sea un desafío para futuras generaciones: explorar y buscar otros modos narrativos desde el circo.

- El festival sirvió también para abrir el Circo Social peruano a nivel internacional. En países hermanos como Chile, Colombia, Argentina y Brasil, el movimiento del Circo Social es muy grande y vigoroso. Junto a los grupos, existen programas financiados por los gobiernos, así como empresas privadas con festivales internacionales. Lamentablemente en el Perú, nuestra realidad difiere mucho de lo que acontece en la región, siendo el apoyo estatal y privado prácticamente nulo.

- Cuando comenzó a difundirse el Festicirco, tuvimos solicitudes de grupos de diferentes partes de América Latina, deseos de venir, siendo esta una fortaleza del festival: un escenario que congrega a artistas internacionales, elevando la calidad de propuestas presentadas al público de Lima Sur. La zona sur de Lima se ha convertido en un corredor cultural importante para las artes escénicas y en particular para el circo, brindando a las poblaciones menos favorecidas el acceso a actividades culturales y artísticas de calidad.

- Es de suma importancia fortalecer espacios para la formación de formadores en circo, tanto a nivel técnico como pedagógico. En los últimos años hemos priorizado la formación en Circo Social a partir de metodologías aplicadas por grupos asociados al Circo del Mundo u otros desde Europa. El Seminario de Circo Social también nos muestra experiencias de todo el mundo y actúa como motivador de proyectos circenses en diversos campos como la pedagogía, la terapéutica o la política.

CACHARPARI

En nuestras comunidades andinas, el *cacharpari* es la fiesta de la despedida. Llegado este momento, queremos despedirnos del lector con una reflexión fraterna sobre el Circo Social, el rol que ha cumplido y el rol que puede seguir cumpliendo en nuestras sociedades.



La historia del Circo Social desarrollado en Arena y Esteras ha sido de superación y también de caídas. Pero el “empujón” siempre viene de afuera, de un sistema que no reconoce nuestra labor como pieza clave en el desarrollo social. La falta de dinero —falta de voluntad política— es la constante en el quehacer de aquellos que promovemos la cultura en los barrios populares. Poniendo a un lado nuestro ingenio de “mil oficios”, muchas veces nos sentimos “mendigos del arte”: sin ningún tipo de subsidio para sostener una escuela como Barrio Circo, para mejorar un festival como el Festicirco ni para respaldar un trabajo permanente en la comunidad como el desarrollado durante estos 25 años, no son pocas las veces que nos sentimos a merced de la frustración y el cansancio.

Por ello emprendimos hace ya varios años la lucha por conquistar las tan ansiadas políticas públicas para la cultura, proceso en el que estamos junto al movimiento de cultura viva y desde frentes locales y regionales. El camino ha sido muy duro pero no tiene por qué ser así: la cultura es un derecho, no un lujo. ¡Esta es la consigna! En este arduo caminar, el circo nos ha enseñado tanto que deseamos compartir las lecciones más valiosas:

Circo e identidad: Esta es sin duda la mayor lección. Trabajar un *circo con identidad* nos permitió redescubrir nuestras raíces, acercar las historias de nuestros abuelos a los más jóvenes y abrir puentes para el diálogo intercultural. Mediante los talleres y las creaciones, los más jóvenes se acercan a sus raíces y a la diversidad de culturas en un diálogo lleno de color y alegría. Los frutos se aprecian en una autoestima saludable, mayor seguridad y un empoderamiento en su desarrollo personal.

Circo e igualdad social. En el circo no hay diferencias de raza ni de género. Pobres o ricos, negros o blancos, todos somos iguales: indefensos ante una caída y vulnerables ante el riesgo, dependiendo únicamente de la perseverancia para superar, no a otros sino a uno mismo. Creemos que el circo tiene un potencial enorme en una sociedad como la peruana donde los estereotipos sociales y raciales, así como sus secuelas, la violencia y la discriminación, están a la orden del

día. El Circo Social en este sentido promueve la igualdad y el respeto a la diferencia, valores que nuestra sociedad necesita.

Circo y empoderamiento juvenil:

Al estigmatizar como “pandilleros” o delincuentes a los adolescentes de barrios empobrecidos, la sociedad ha estado perdiendo a su mejor fuerza de cambio. Al sentir desconfianza, los adolescentes reaccionan con violencia o desidia. El circo ha reconfigurado los roles y ahora los adolescentes son artistas, promotores culturales, líderes de su comunidad. Ahora reciben aplausos en vez de prejuicios, su autoestima se eleva y replican el proceso con otros más jóvenes, generando círculos virtuosos hacia el empoderamiento de los jóvenes.

Circo y participación ciudadana: Abocados a conocer su comunidad, su historia, a vincularse con los dirigentes y actuar en las faenas, marchas o festividades del barrio, los artistas ven en el Circo Social un canal dinámico para la participación. Ello les permite ejercer una ciudadanía activa y comprometida. Nuestros artistas son ante todo artistas-líderes que asumen protagonismo en el escenario social, participando políticamente junto a los líderes vecinales.

Circo y gestión cultural comunitaria: Así como el circo enseña a los jóvenes a gestionar sus impulsos y emociones, también nos ha enseñado formas alternativas de gestionar recursos, desde los intercambios (clave para generar conocimiento y afianzar relaciones) hasta las fuerzas comunitarias, como los comedores populares o juntas vecinales (para sacar adelante los festivales, resistiendo ante la austeridad).

Circo y emprendimiento Social: Enfrentar el futuro incierto con aquello que a uno le apasiona es, sin duda, el sueño de todo joven. Son muchos quienes hoy pagan



“Por el derecho a reír” en el sector 4 (2008)

sus estudios universitarios o mantienen a sus hijos realizando shows infantiles o eventos para empresas. Se consolida así una línea de servicios culturales ante una demanda que va en aumento, sedienta de nuevas propuestas, de alta calidad, tanto en técnica como en contenido, algo que el circo social ha sabido aportar.

Nuevos escenarios, nuevos públicos, nuevos retos:

Finalmente, volvemos al punto de partida de este libro: es necesario mostrar el valor social y pedagógico del circo, yendo más allá de su faceta recreativa y de espectáculo. Desde las escuelas, los locales comunales o las zonas rurales, el circo social lo transforma todo: al ejecutante del acto y al espectador. La simbiosis no

se mide por el aplauso, sino por todas las barreras que el muchacho —ahora artista— ha ido derribando para llegar a ese momento, y también por la mezcla de asombro y gratitud de quienes lo ven, sean los padres, compañeros de escuela o vecinos. ¡El circo no llegó al barrio, señores; nació en él!

José Valdelomar, grupo Kaleido:
“Arena y Esteras es uno de los pilares que aporta en la persona no solamente por su cambio social, te da alternativas [...] te brinda la formación humana, académica. En sí te brinda una opción laboral, insertarte en el mundo pero al lado artístico: une tu pasión y el trabajo”

Talleres de acrobacia en el sector 2, grupo 16



MIRANDO HACIA EL FUTURO

Las lecciones aprendidas plantean desafíos en el futuro inmediato, desafíos que deseamos convertir en realidad. Por ello, queremos escribir estas líneas finales poniendo siempre por delante nuestra fe:

Creemos que el circo debe ser parte de la currícula escolar: además de aportar al área de educación física, su práctica incentiva las inteligencias múltiples y el cultivo de valores humanos y sociales esenciales en el desarrollo del educando.

Creemos que el circo debe integrar las políticas públicas culturales: promueve la salud emocional colectiva invitando a la risa, apelando a la búsqueda de nuestro niño interior, haciendo de la fantasía su mayor argumento. Solo quien ríe es libre; la violencia es una cadena que nos mantiene atados. La sonrisa y el asombro nos sanan; y una población saludable, individual y colectivamente, nos acerca a un Perú más justo y democrático.

Creemos que los niños y jóvenes de nuestra escuela de circo se merecen lo mejor: una comida nutritiva para la práctica del circo que en sus hogares muchas veces no hay. Requerimos una escuela en que los chicos se nutran, entrenen y sean actores-líderes de su comunidad en las mejores condiciones posibles.

Milagros Limache, profesora del Colegio La Buena Esperanza¹², AA. HH. Oasis 1:

Cuando vimos que nuestros alumnos hacían las mismas dinámicas y piroetas que les habían enseñado en la clase durante sus recreos o ratos libres, o hasta en sus casas, nos dimos cuenta que esa era la verdadera educación, no la que se quiere olvidar cuando sales del salón, sino la que se vuelve parte de tu vida (...) eso vimos con las clases de circo en nuestros alumnos.



Perú y Chile: pasacalle en el sector 3, grupo 23

Creemos que el Festicirco puede ser el mayor referente de Circo Social en Lima Sur, generando oportunidades para artistas y público. Para ello se necesita del compromiso de los gobiernos y empresas. Esta debería ser la ecuación correcta que asegure la sostenibilidad e identidad local. Hasta que ello suceda, seguiremos resistiendo.

Creemos en las posibilidades pedagógicas, comunitarias, terapéuticas, sociales y emocionales del Circo Social. Creemos en la risa para derribar muros, abrir fronteras y corazones. Creemos que la alegría es un derecho y que la imaginación dirige nuestro camino. Creemos en la fuerza de una nariz roja y en la fragilidad de quien camina en la cuerda para regalar a todos un momento de magia. Creemos en los sueños, en el sueño del circo en Villa El Salvador: por una vida digna, por paz con justicia, por libertad. ¡Por que se cumplan nuestros sueños!

¹² El colegio tiene un convenio con Arena y Esteras: ha contratado un profesor de circo para el curso de Educación Física. Se ha instalado telas y trapecio, se trabajan zancos y malabares y los alumnos realizan demostraciones en las fechas festivas del calendario escolar.

REFERENCIAS

Beek, Peter y Arthur Lewbel (1995). "The science of juggling", en *Scientific American* 5, (273), pp. 92-97.

Burt, Jo-Marie (2011). *Violencia y autoritarismo en el Perú: Bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*. Lima: IEP, SER y EPAF.

Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). "Los actores armados: Las fuerzas armadas". *Informe Final*, Tomo II. Disponible en <http://www.cverdad.org.pe/iffinal/>

Fernández Arribasplata, María (2012). Cuando Villa El Salvador recibió su Príncipe. *El Comercio*. <http://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2012/05/cuando-villa-el-salvador-recib,01> de noviembre de 2016.

Gutiérrez, Gustavo (1972). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Sígueme.

Hernández, Rosalba (2014). "Aspectos metodológicos MCS". En O. Pineda et al. (Coords.). *Historia e impacto de la Metodología de Machincuepa Circo Social*, pp. 41-67. México: Machincuepa Circo Social A.C.

Miloslavich, Diana (Ed. y Comp.) (1993). *María Elena Moyano: En busca de una esperanza*. Lima: Ediciones Flora Tristán.

Pérez, Marcelo (2008). *El circo social; como herramienta de intervención comunitaria para la prevención de conductas de riesgo psicosocial: un estudio cualitativo a partir de las vivencias de adolescentes y jóvenes del programa Previene-Conace de circo social de la comuna de Maipú* (Tesis de licenciatura). Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile.

Revolledo, Julio (2014). "Apuntes históricos del circo social en México". En O. Pineda et al. (Coords.). *Historia e impacto de la Metodología de Machincuepa Circo Social*, pp. 19-27. México: Machincuepa Circo Social A.C.

Nuestras obras y experiencia comunitaria han llegado a diversos países y escenarios, participando en el Intercambio Internacional Manos Abiertas (Italia, 1997); Festival Arte de la Solidaridad (Padua, 1997); Congreso Internacional de Comunicación Social (Inglaterra, 2001); Encuentro Latinoamérica en la Universidad de Utrecht (Holanda, 2002); I Encuentro de Teatro Social (Sajonia, 2002); Festival Internacional de Teatro Comunitario (Róterdam, 2003 y 2005); I Festival de Arte Social Fart'S (Barcelona, 2003); Festival de Circo Social (Milán, 2005); Convención Internacional de Circo (Nantes, 2005); Programa de Arte Social SolidarizArte (España, 2007); Festival de Teatro Universitario (Nantes, 2007); Festival de Arte y Biodiversidad (Milán, 2007 y 2009); Encuentro de Ciudades Hermanadas (Tubinga y Amstelveen, 2007); XX Festival de Teatro Joven (Monistrol-sur-Loire, 2007); Festival Internacional de Arte Terapia Banzka Bystrica (Eslovaquia, 2007); Festival Internacional Theater op de Markt (Hasselt, 2008); Festival Internacional de Teatro de Barrio (Bélgica, 2008); VI Festival de Payasos (Valladolid, 2010); Encuentro de Teatro Infantil La Polilla (Medellín, 2011); Gira Teatral Kinder Kultur Karawane (Alemania, 2011, 2013 y 2015); Caminos Latinos (Argentina, 2014).

A nivel nacional, hemos organizado el Taller Nacional de Formación Teatral del Movimiento de Teatro Independiente, MOTIN (2001 y 2006). Hemos participado en la Muestra Nacional de Teatro Peruano (Yurimaguas, 1994; Comas, 1999; Ayacucho, 2005; Huancavelica, 2013 y Tacna, 2015); Festival Internacional de Teatro Kuntur (Huaraz, 2014); XX Encuentro Nacional de Teatro Actual (Huancayo, 2015) y reiteradas ocasiones en la Fiesta Internacional de Teatro de Calles Abiertas, Fiteca (Comas, Lima).

¡Por el derecho a la sonrisa! es el testimonio de Arena y Esteras en sus casi tres décadas de notable labor artística y social desde Villa El Salvador. Exponente fundamental del Circo Social en el Perú, Arena y Esteras nos brinda un relato cálido y bellamente ilustrado, rico en experiencias comunitarias de creación escénica, intercambios artísticos y diálogo intercultural. En sus páginas, el lector conocerá los frutos de esta loable labor autogestionaria: la Escuela Barrio Circo, la Casa Cultural Comunal, el festival anual Festicirco y por supuesto, las obras. En estos espacios se forja un valioso trabajo comprometido con el desarrollo personal y social de niños y jóvenes en los barrios de Lima, desde la autoestima, el empoderamiento juvenil, la identidad y la participación ciudadana. Un libro imprescindible para artistas, gestores culturales, educadores y para todo aquel interesado en las humanidades y la compleja riqueza de nuestra sociedad. La experiencia de Circo Social que el presente libro recoge, es la prueba irrefutable del poder transformador del arte.

